

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

XXIII. Número 3.

MADRID, 31 de Diciembre de 1953.

Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES

¡ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 32, 35, 37, 39 y 40 metros.

LA BRECHA ABIERTA EN EL BLOQUEO DE LOS SALARIOS

El gobierno franquista ha anunciado la revisión de algunas reglamentaciones de trabajo. Por esta revisión se modifican los salarios de los obreros de ciertas industrias y profesiones. Los trabajadores de nuestro país prueban cómo por sus insistentes reclamaciones y por sus luchas han logrado abrir una brecha en el bloqueo de los salarios.

Mienten con el mayor desdoro los jerarcas franquistas cuando después de haberse opuesto obstinadamente al aumento de los salarios, pretenden, como lo hacen los órganos de propaganda « Afán » y « Pueblo », sembrar la división entre los trabajadores de que este pequeño aumento de los salarios anunciado en algunas industrias es una consecuencia de la política social del régimen. Ahí están frescos aún, como un desafío, las bravuconadas del fascista Girón cuando no hace mucho decía que no cometería la locura de ir a una negociación de los salarios. Ahí están amenazando con las recomendaciones del tirano Franco cuando en perorata reciente hablaba del « puñal de hierro en guante de terciopelo » para responder a las peticiones de los trabajadores. La anunciada modificación de ciertas reglamentaciones de trabajo y la concesión de un pequeño aumento de salario en determinadas industrias y profesiones, ha sido decretada por los franquistas ante el temor de que las insistentes reclamaciones de los trabajadores se traducieran en luchas y huelgas para imponerlas. El caso de los trabajadores exigiendo aumento de salario se hacía cada vez más fuerte. Un jerarca falangista reconocía, con tonos de sarcasmo en una entrevista a un diario fascista de la tarde, que ocho millones de trabajadores reclamaban más salario.

Debe ser claro para todos los trabajadores que las pequeñas concesiones anunciadas en la modificación de las reglamentaciones de trabajo de la metalurgia, mineras, de agua, electricidad, del textil, de la construcción y otras, han sido conseguidas por su esfuerzo, por sus reclamaciones, por sus luchas. Los plantos y paros parciales de la « Babcock Wilcox », de la « Pirelli », de la « Naval », de los « Astilleros del Nervión », de la « Casa Batllo », de los Altos Hornos, de la importante huelga de la « Euzkalduna », que hacían prever nuevas y más amplias luchas de los trabajadores, han contribuido, en una pequeña medida, a que el bloqueo de los salarios sufriese un rudo golpe.

¿Qué representa la anunciada modificación de las reglamentaciones de trabajo decretada por los franquistas? Representa muy poco en el océano de necesidades y de privaciones en el que se debaten los trabajadores. Según han podido conocer los franquistas, en algunos casos, como en el de la metalurgia, llegan a significar un aumento del 10 a 15 % del salario base. Pero conviene poner en guardia a los trabajadores que este aumento no será efectivo para muchos de ellos porque los patronos están autorizados a enjugar en dicho aumento las mejoras que los trabajadores han logrado arrancar con sus luchas en estos años pasados. Para otros trabajadores este pequeño aumento no surtirá ningún efecto si no lo imponen con su lucha. Como experiencia recordamos lo que sucedió con la concesión de la paga extraordinaria el año pasado en el textil y en otras industrias de Barcelona, Sevilla y Vizcaya. Más aún, porque como estamos viendo en multitud de casos y diaria-

mente, la burguesía se burla de los derechos de los trabajadores, por mínimos que aquéllos sean, aunque estén inscritos en las reglamentaciones de trabajo, si éstos por su decisión y su unidad no los hacen respetar.

Decimos que esta anunciada modificación de las reglamentaciones de trabajo representa muy poco, porque la generalidad de estas reglamentaciones datan de 1945 y 1947 y desde estas fechas el coste de la vida se ha elevado enormemente. Y conviene añadir que los salarios fijados en dichas reglamentaciones de trabajo eran bajísimos. Mientras los salarios han estado bloqueados a cal y canto durante varios años por los grandes explotadores franquistas los precios de los artículos de comer, de beber y de vestir, de calzar, los precios de las tarifas de la luz, del gas, del agua, de los transportes y de los alquileres no cesan de subir. Y mientras las grandes empresas y compañías, y los grandes bancos obtenían cada año fabulosos beneficios, los trabajadores se ven en la necesidad de hacer jornadas extenuadoras de diez, doce y catorce horas para no morir de hambre. La realidad es la de que las grandes compañías, empresas y bancos han aumentado sus beneficios en estos últimos años en más de diez veces en comparación con 1935, cuando por el contrario la capacidad adquisitiva del salario del obrero actualmente es la cuarta parte de lo que era en la misma fecha.

El hecho de que el gobierno franquista, pese a su feroz negativa a conceder una elevación de los salarios de los trabajadores, se

haya visto obligado a anunciar esa revisión de algunas reglamentaciones de trabajo, merece que se examine como un paso dado por los trabajadores en el camino de arrancar con su presión y por sus luchas mejoras más importantes en los salarios. Y esto porque es necesario insistir y volver a plantear una vez más lo que nuestro Partido no ha cesado de exponerles a este respecto, a saber: que hay que conquistar un aumento substancial de los salarios y mejores condiciones de trabajo. **Hay que conquistar un salario mínimo vital de 2.000 pesetas mensuales por ocho horas diarias de trabajo.** Para conseguir esta reivindicación, los obreros sólo deben confiar en sus fuerzas, en su unidad, en su lucha. Hay que clavarse hondamente en la conciencia de que hasta la más mínima reivindicación hay que arrancarla por la lucha. La gran burguesía y su gobierno sólo ceden algo cuando hay una fuerza que lo exige y lucha por obtenerlo. Esta fuerza la constituyen los millones de trabajadores y se multiplicará si esta fuerza actúa unida.

El mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y particularmente el aumento substancial de los salarios exige de la clase obrera el preparar sus fuerzas para nuevas luchas; exige el que los obreros elaboren sus reivindicaciones en las fábricas y forjen una sólida unidad en torno a estas reivindicaciones para defenderlas e imponerlas. La unidad de la clase obrera es el arma fundamental de que disponen para alcanzar la victoria en sus luchas.

LA GRAN HUELGA DE LA «EUZKALDUNA»

3.000 trabajadores fueron al paro y lo sostuvieron firmemente, asistidos de la solidaridad de otras fábricas y de la población en general

PROCEDENTES de nuestros corresponsales de Vizcaya continuamos recibiendo informaciones de la gran huelga de la « Euzkalduna » de Bilbao, firmemente sostenida durante 9 días por los numerosos obreros de esa importante fábrica, unos tres mil en total. Estos relatos, que describen detalladamente la iniciación de la huelga y su desarrollo a través de varios días, confirman que esta acción de los obreros de la « Euzkalduna » en defensa de sus reivindicaciones es la lucha obrera más importante registrada en España desde las grandes huelgas y manifestaciones de la primavera de 1951.

COMO EMPEZO LA HUELGA

El lunes 30 de noviembre la empresa anunció a los obreros que con motivo de las restricciones eléctricas —ese al menos fué el pretexto— quedaba suspendido el cuarto (prolongación de la jornada durante dos horas extraordinarias) así como el trabajo a la tarea. Esta medida produjo viva indignación entre los trabajadores de la « Euzkalduna », pues si con horas extraordinarias su miseria es indecible, percibir tan sólo el jornal significa más hambre aún, más privaciones todavía. Y no es que los obreros sean partidarios del cuarto. Al contrario cada vez son más los que comprenden que de esa forma la burguesía acentúa la explotación sobre ellos. Lo que quieren los obreros de la « Euzkalduna » es un salario decente que les permita vivir sin tener que agotarse haciendo horas extraordinarias. Mas en este caso, no existiendo ese salario vital, al oponerse a la suspensión del

cuarto se alzaban contra una disminución de sus míseros ingresos.

El descontento en todos los talleres de la « Euzkalduna » era aún mayor ante la diferencia de trato de que la empresa hace objeto a los empleados de oficinas con el fin de impedir que en la lucha por sus reivindicaciones se unan a sus hermanos de esclavitud y de miseria: los obreros.

En estas condiciones, al iniciarse la jornada del martes los obreros de los talleres de maquinaria de la « Euzkalduna » se declararon en huelga de brazos caídos. Poco después todos los obreros de la fábrica les secundaban espontánea y unánimemente en su actitud, hecho este que subraya cuan general es el clima de protesta que reina entre los trabajadores y su cada día mayor espíritu de unidad, pues en la « Euzkalduna » trabajan obreros de todas las tendencias, católicos y no católicos, y entre ellos muchos « aldeanos » como allí se les llama, es decir hombres que carecen de una sólida conciencia proletaria.

Durante el día los listeros recorrieron las naveas ocupadas por los obreros con el fin de tomar el número de la chapa de aquellos que se negaban a trabajar. Y en muchos casos los propios capataces les decían: « Aquí puede usted tomar todos los números, pues nadie está dispuesto a trabajar en estas condiciones ». Al mismo tiempo los listeros exhortaban a los obreros a reanudar el trabajo diciéndoles que la empresa resolvería la cuestión en un plazo de quince días. Mas ni promesas ni amenazas sirvieron para nada. ¡Los obre-

(Pasa página 2, primera columna.)

(Viene de la primera página.)

ros siguieron cruzados de brazos en las naves! Y por la noche los que entraron en el relevo de calderería se negaron a poner en marcha las máquinas.

NI BRUTALIDADES NI MANIOBRAS DOBLEGAN A LOS OBREROS

Durante la noche del martes la Policía detuvo a catorce trabajadores. El objetivo de estas detenciones era amedrentar a los demás obreros y saber « quien había organizado el movimiento ». La « empresa, ahí tienen ustedes quien ha organizado la huelga », respondieron varios detenidos.

El miércoles por la mañana la fábrica estaba invadida de policía secreta y armada que pretendió intimidar a los obreros preguntándoles si querían trabajar o no y golpeando a algunos trabajadores brutalmente. Sin embargo, la huelga continuó.

Como detalle demostrativo de que el descontento y la hostilidad al régimen ganan más y más el ánimo de no pocos de los miembros de las fuerzas represivas diremos que si bien la actitud de la mayoría de guardias y policías fué brutal, ya el primer día de huelga — y esto se repitió en los sucesivos — oímos a más de un guardia instar a los obreros a mantenerse firmes, pues sólo así podrían echar por tierra la decisión de la empresa.

El jueves por la mañana los trabajadores de la « Euzkalduna » llegaron con el propósito de entrar en la fábrica y proseguir dentro de ella la huelga de brazos caídos. Así — se decían no pocos — estarían más unidos y les sería más fácil dotar a su acción de la dirección y organización necesarias. Pero ese día la Policía tenía ya orden del Gobierno Civil de desalojar la fábrica y así lo hizo expulsando de las naves por la fuerza a los que se negaban a trabajar. Al mismo tiempo los agentes gritaban a los obreros que estaban « haciendo el juego a una potencia extranjera » los trabajadores respondían : « Esto es un conflicto entre la empresa y los obreros. Aquí no tiene nada que ver ninguna potencia extranjera ».

Igual resultado negativo obtuvo la labor desmoralizadora de los delegados sindicales impuestos por Falange y que llevaban las conversaciones con la empresa. Estos delegados no hacían otra cosa que aconsejar a los obreros la vuelta al trabajo, pero los trabajadores no les hacían caso y una vez más les manifestaban su desprecio.

El viernes la Policía impidió a los obreros que entraran en la fábrica, excepto a los que, en el escaso número señalado, habían trabajado los días anteriores. A la puerta de la fábrica apareció un cartel por el cual se comunicaba a los huelguistas que quedaban despedidos. Esto significaba el despido colectivo de 3.000 obreros. De esta forma, en vista de que las coacciones y amenazas no daban resultado, la empresa pretendía intimidar a los trabajadores. Pero entre éstos los mejor preparados decían a los demás : « No hagais caso. Los burgueses no pueden pasarse sin obreros ni pueden vivir con las fábricas cerradas ». Como en casos semejantes se trataba además de un intento por parte de la empresa de efectuar una selección de personal tras la huelga, dejando en la calle a los más significados y admitiendo a los demás con la pérdida de sus derechos de antigüedad. Ese día el número de detenidos ascendía a 24 o 25. Mas pese a todo la huelga continuó. Sin intimidarse, los trabajadores condenaban las brutalidades ordenadas desde el Gobierno Civil en ayuda de la empresa y muchos trabajadores católicos condenaban igualmente el silencio cómplice del obispo y demás jerarcas eclesiásticos. « Tantas promesas, tanto asegurar que nos defienden y ahora no mueven un dedo para ayudarnos ». Y una comisión de obreros católicos se fué a ver al obispo para pedirle que intercediera en su favor. Mas, pícara casualidad... ¡el obispo estaba ausente! Les recibió su secretario... Palabrería, más promesas, nada.

LOS TRABAJADORES ROMPEN LAS HOJAS DE NUEVO INGRESO

Sábado, día de paga. Se había trabajado el lunes y era preciso cobrarlo. La empresa puso

las taquillas fuera de la fábrica a fin de no dejar entrar en ésta a los « despedidos » lo cual produjo vigorosas protestas pese a la presencia de guardias y policías. Mucho más cuando algunos obreros querían dejar la « Euzkalduna » para irse a trabajar a otros talleres y necesitaban recoger ropa de trabajo y herramientas. Entre las voces de protesta y mientras se efectuaban las operaciones de pago los listeros aconsejaban paciencia, aseguraban que todo se arreglaría y con el fin de desmoralizar a los vacilantes anunciaron que a los pocos obreros que trabajaban — unos centenares tan sólo — la empresa había decidido aumentarles dos pesetas diarias. Según iban pasando los trabajadores por las taquillas de pago los listeros les entregaban una hoja de petición de ingreso lo que equivalía a la pérdida de todos los derechos de antigüedad. Los apartados en los cuales se especifican las condiciones de trabajo estaban en blanco y a los obreros se les decía que así habían de firmarlas pues sería la empresa quien en cada caso precisaría dichas condiciones. En las narices de los listeros rompían las hojas de ingreso y respondían que si la empresa quería que volvieran al trabajo lo que tenía que hacer era quitar de las puertas el aviso de despido y comprometerse por escrito a realizar dicho aumento de salarios.

El lunes 7 de diciembre la gran huelga de la « Euzkalduna » continuaba.

PAROS DE SOLIDARIDAD EN LA «NAVAL» Y «ASTILLEROS DEL NERVION». EL APOYO DE LA POBLACION BILBAINA.

En las demás fábricas bilbaínas la huelga de la « Euzkalduna » ha producido emoción y entusiasmo. El ambiente de solidaridad entre los trabajadores es evidente y se ha traducido en hechos. En la « Naval », el jueves 3 de diciembre el taller de maquinaria paró a las cinco de la tarde en solidaridad con los huelguistas de la « Euzkalduna ». Todos los obreros de esta fábrica se negaron a trabajar el cuarto. « Que se nos pague por ocho horas de trabajo lo que ahora cobramos por diez » afirman esos obreros. El sábado 5 por la tarde la huelga en la « Naval » fué total.

Igualmente el viernes 4 todos los trabajadores de « Astilleros del Nervión » pararon hasta las 11 de la mañana en solidaridad con la « Euzkalduna ». En las demás fábricas se manifiesta entre los obreros un gran espíritu de solidaridad. En los trabajadores se afirma la idea de ligar las reivindicaciones propias al movimiento de solidaridad. Este espíritu se observa en la Echevarría, en la Basconia, en las fábricas del corte de la ría.

El lunes 7 continuaban la huelga dentro de los talleres los trabajadores de la « Naval ». En vista de ello los agentes de la dirección hicieron correr el bulo de que el conflicto de la « Euzkalduna » había sido resuelto y los obreros reanudaron el trabajo. La inmensa mayoría de la población de Bilbao ha manifestado igualmente su simpatía solidaria hacia los trabajadores de la « Euzkalduna ». Desde el primer día de huelga en las calles, en los mercados, en los establecimientos públicos se alzaron múltiples voces dando la razón a los huelguistas y estimulándoles en su lucha. Y esta simpatía fué en aumento a medida que se prolongaba la acción y menudeaban las maniobras y violencias por parte de la empresa y el gobierno civil. « ¡Hay que acabar con esta explotación! ¡Hay que acabar con esta tiranía! » se oye decir en todas partes. Y ante uno de nuestros corresponsales una mujer decía tras varios días de huelga en la « Euzkalduna » : « En mi casa hay cuatro hombres que trabajan; pero me darían una alegría si esta noche se presentaran en casa diciéndome que se han declarado en huelga en solidaridad con la « Euzkalduna ».

Naturalmente estas acciones de solidaridad en otras fábricas y este admirable ambiente de solidaridad ha contribuido grandemente a elevar la moral de los trabajadores de la « Euzkalduna » y a sostenerles en su lucha. Un hecho y otro — dos aspectos del mismo fenómeno — son comentados por los trabajadores, y no sólo por los de la « Euzkalduna », como una nueva demostración de los cambios y progresos que se están operando en la mentalidad y en la combatividad de la

En una fábrica de Calella, los obreros están sometidos a una explotación particularmente brutal. Tienen que trabajar como forzados, con maquinaria vieja, sufriendo constantes accidentes de trabajo, en pésimas condiciones higiénicas. Sus salarios son miserables; muchos de ellos cobran solamente 14 pesetas.

Apoyándose en una disposición legal que el patrono no aplicaba, los obreros decidieron exigir un plus semanal de 20 a 25 pesetas. La primera demanda que presentaron en ese sentido fué rechazada tajantemente por el patrono. Los obreros volvieron a plantear su reivindicación ante el patrono y ante el sindicato vertical falangista. Pero, de común acuerdo, patrono y sindicato vertical se negaron a darles la más mínima satisfacción.

Sin embargo, los obreros no renunciaron a continuar su acción reivindicativa. Hicieron una petición escrita, firmada por todos los obreros de la fábrica y nombraron entre ellos una comisión que se desplazó a Barcelona para hacer valer ante los organismos oficiales el derecho que les asistía. La unidad demostrada por los trabajadores de la fábrica al apoyar todos unánimemente la demanda ejerció una tal presión que obligó a los jefes franquistas a reconocer que los obreros tenían razón. El patrono tuvo que ceder y pagar el plus semanal exigido por los obreros, si bien retrasó todo lo que pudo el hacer efectivo el pago de las cantidades que les adeudaba.

El hecho de haber arrancado con su unidad esta concesión al patrono, ha elevado considerablemente la moral de los obreros y la confianza en sus propias fuerzas, para afrontar nuevas acciones y luchas. **Corresponsal.**

ciase obrera y el pueblo. Ante ello muchos trabajadores tienen la convicción de que con una sólida organización se hubiera podido ir más lejos no sólo en la « Euzkalduna » sino en Vizcaya entera. Igualmente piensan que esta huelga de la « Euzkalduna » y las acciones de solidaridad que ha originado abren un nuevo período de luchas en esa gran zona industrial y que es preciso prever más frecuentes e importantes acciones para un futuro inmediato.

La gran huelga de la « Euzkalduna » es una rotunda confirmación de que es posible luchar bajo el franquismo, de que los trabajadores no están dispuestos a dejarse atropellar resignadamente y de que cada día se abre paso más ampliamente la idea de que hay que luchar para defender el pan y conquistar mejores condiciones de vida.

Una experiencia de gran valor es la de que los trabajadores sólo deben confiar en sus fuerzas, en su lucha y en su unidad para imponer su reivindicación de un salario mínimo vital de 2.000 pesetas por la jornada de ocho horas diarias de trabajo.

Los trabajadores de la « Euzkalduna », como los de toda Vizcaya y España entera han podido comprobar en esta lucha, la importancia decisiva de la unidad. Los esfuerzos de la patronal y del gobierno franquista por dividir a los obreros y enfrentar obreros y empleados, de dar un trato diferente a estos en la concesión de la paga extraordinaria, les muestran con suma claridad cómo la gran burguesía y su gobierno reaccionario y fascista, temen la unidad de los explotados. Si temen la unidad y se afanan hasta con la represión y el terror por impedirlo, porque no ignoran que los trabajadores unidos pueden lograr que sean respetados sus derechos y conquistar aumento de salario y mejores condiciones de vida.

Tienen mucha razón los trabajadores cuando se plantean que hay que prepararse mejor para las próximas luchas. Es decir, reforzar su unidad y ser ellos mismos los que tomen en sus manos la organización y la dirección de la lucha. Esta es otra experiencia, que demuestra lo falso y reaccionario de ese « paternalismo », preconizado por los jefes de la Iglesia y por los explotadores franquistas, que está destinado a impedir que los obreros luchen y se defiendan.

La huelga de la « Euzkalduna » contiene otra serie de experiencias, que iremos abordando en números próximos.

El g... cre... den... este... folo... der... na... hor... de... cub... cub... si... de d... re... y... que... en lo... do pu... labo... cia e... la pr... memo... respo... em... ando... « ar... y pe... texto... onde... más m... el servi... que... es... adores... bajav... esclavos... El d... ejos d... os, tie... explota... adores... peració... mendo... puesta... En c... de emp... siguien... o el ger... nada... el patr... rará el... efectiv... los activ... No ca... los «ju... serán... esper... españ... tamos... me de... barru... los ar... no fo... teleco... da, pe... dad en... zontes... los fu... contra... mostr... tiemen... un de... la pr... el rég... Los... situac... franq... palab... trabaj... venes... del p... naci... nizaci... una t... la ju... ella... Patri...

EL VERDADERO CARACTER DE LOS «JURADOS DE EMPRESA» FRANQUISTAS

El gobierno franquista ha dictado un decreto estableciendo en las empresas que tienen con más de mil obreros y empleados denominados «jurados de empresa». Este motivo, los Girón, Solís y demás falangistas se han lanzado a una demanda demencial que sobrepasa probablemente lo que en este orden habíamos conocido aquí. ¡Qué ya es decir!

¡Que ya es decir! Bien, incluso si nos atenemos al decreto en cuestión, aparece con sorprendente claridad, no sólo la falsía de las afirmaciones delirantes de los jefes falangistas, sino el carácter ferozmente reaccionario de dichos «jurados» como instrumentos para reforzar el yugo de la opresión capitalista y para aumentar la salvaje explotación que están condenados los trabajadores.

En los primeros artículos del decreto, firmado por Franco y Girón, se dice textualmente: «Los jurados de empresa, entidades de armonización laboral, están llamados a lograr la convivencia en el seno de la empresa, el aumento de la producción. En ningún caso podrán actuar menoscabo de las funciones de dirección que corresponden al jefe de la misma. Se entiende por empresa la unidad económica... bajo el mando de un jefe». ¿Qué significa en realidad esa «armonía», esa «convivencia» entre obreros y patronos que preconizan los franquistas?

El texto del decreto que acabamos de citar responde con tal descaro que no deja lugar a la más mínima duda: se trata de una «armonía» al servicio y bajo la dirección del capitalista. La que se denomina en el decreto «convivencia» es la plenitud de derechos para los explotadores y la negativa de todo derecho a los trabajadores, el sometimiento absoluto de los esclavos asalariados a los negreros capitalistas.

El decreto sobre los «jurados de empresa», lejos de otorgar ninguna garantía a los obreros, tiende a facilitar más aún la bárbara explotación de los patronos sobre los trabajadores. Lejos de significar una presunta «superación de la lucha de clases», como afirman mendazmente los falangistas, es un arma más puesta en manos de los capitalistas.

En cuanto a la composición de los «jurados de empresa», el rasgo que más sobresale es el siguiente: el presidente será siempre el dueño o el gerente de la empresa (o la persona designada por aquél); dicho presidente, es decir el patrón, dirigirá los debates, otorgará o retirará el uso de la palabra a su capricho, dará efectividad, o no, según su libre voluntad, a los acuerdos que pueda adoptar el «jurado». No cabe confirmación más explícita de que los «jurados» actuarán al servicio del patrón, serán instrumentos de los explotadores destina-

(Viene de la página 3.)

operando en la conciencia de amplias masas españolas. De ninguna manera podríamos limitarnos a registrarlos y celebrarlos. En su informe de octubre de 1951 la camarada Dolores Barruri nos decía certeramente: «En estos años de dominación terrorista fascista se ha formado una nueva generación obrera e intelectual que aparece como una gran fuerza, pero que no tiene aún suficiente claridad en los objetivos y que busca afanosa horizontes para sus aspiraciones. Conquistar estas fuerzas, incorporarlas a la lucha activa contra el franquismo, aclarando sus dudas, mostrándoles el camino, explicándoles pacientemente el contenido de nuestra política, es un deber inexcusable para los comunistas en la preparación de las nuevas luchas contra el régimen franquista.»

Los hechos que comentamos y la dramática situación creada por la firma del pacto yanqui-franquista dan nuevo vigor y urgencia a estas palabras. Hoy más que nunca intensificar el trabajo de instrucción política entre los jóvenes, ayudarles a unirse y unirlos al resto del pueblo en la lucha por la independencia nacional y la democracia es para cada organización del Partido y para cada comunista una tarea de primera importancia. Por lo que la juventud significa en el presente y porque ella llevo en sus entrañas el porvenir de la Patria.

dos a reforzar la subyugación de la clase obrera.

Entre las funciones asignadas a los «jurados de empresa», el decreto franquista coloca en primerísimo lugar las de ayudar a la dirección en «el aumento de la producción», «el aumento de los índices de rendimiento en el trabajo», «la economía de materiales y suministros», «la recuperación de residuos»... Los obreros saben de sobra lo que significan tales expresiones. Las funciones del «jurado de empresa», a las órdenes del patrón, consisten en aumentar la intensidad del trabajo, en obligar a los trabajadores a desgastar sus fuerzas más y más rápidamente, en imponer ritmos acelerados de trabajo, condenando así a los obreros a una mayor explotación para que los capitalistas puedan incrementar sus fabulosos beneficios. Uno de los objetivos del decreto sobre los «jurados» es poner a disposición de la dirección de las grandes empresas un grupo de panaguados y de cabos de vara falangistas para ayudar a los negreros a sacar de los obreros hasta la última gota de su energía vital. Esta medida se encuadra en la política criminal definida en uno de los artículos del pacto yanqui-franquista en relación con la clase obrera española. Política que tiende a generalizar la aplicación en nuestro país de los métodos americanos de «productividad», los destajos, los salarios «a la tarea», etc., a liquidar los salarios fijos, para someter a los obreros a un régimen monstruoso de trabajos forzados.

El gobierno franquista ha promulgado el decreto sobre los «jurados de empresa» en un período en que las protestas y luchas de los trabajadores en exigencia de un aumento de salarios, de mejores condiciones de vida, cobran una amplitud extraordinaria. Cuando los jefes «sindicales» falangistas, según ellos mismos confiesan en su prensa, se hallan acosados por una avalancha de protestas y reivindicaciones. Frente a las intensas reclamaciones de la clase obrera, la creación de los «jurados» precisamente en los centros de gran concentración obrera, es decir allí donde la lucha toma mayor agudeza, tiene la finalidad de impedir las luchas de los obreros. Los verdugos franquistas saben que el terror, por sanguinario que sea, es incapaz de impedir el desarrollo de las acciones de masas de los trabajadores que defienden el pan de sus hijos y su derecho a la vida. Por eso, además de utilizar con saña los métodos terroristas, los franquistas realizan en torno a los «jurados de empresa» una desbocada campaña demagógica presentándoles como una «ventaja» para los obreros; intentan así engañar y apartar del camino de la lucha a ciertos sectores de la clase obrera; se esfuerzan por infundir ilusiones entre los trabajadores más atrasados; se afanan por sembrar, por todos los medios, fermentos de división entre las masas obreras.

Peró estos propósitos del franquismo están condenados a un rotundo fracaso. Los trabajadores van conociendo, por trágica experiencia, que la tan cacareada «política social» del franquismo —de la que los «jurados de empresa» son el último engendro— sólo les ha reportado más hambre, más sufrimientos, más miseria, más esclavitud. Ningún alivio de su angustiosa situación pueden esperar los obreros de esos «jurados de empresa» franquistas. Todo lo contrario. Estos «jurados» han sido creados para reforzar las cadenas de la explotación capitalista.

Las trabajadores saben, por su propia experiencia, que sólo si se unen y toman en sus manos la defensa de sus reivindicaciones y de sus derechos pueden arrancar algunas concesiones a los negreros franquistas y mejorar en algo su terrible situación presente. Sólo por el camino de la lucha unida contra sus explotadores y contra el yugo yanqui-franquista podrán los trabajadores avanzar hacia la conquista del pan y de la libertad. Por esa ruta marcharán, cada vez con paso más decidido, las masas obreras a la cabeza de todo el pueblo. No deben dejarse desviar por los alaridos demagógicos de los explotadores falangistas.

MENOS LUZ Y MAS CARA

Las restricciones eléctricas causan una sensible agravación de las condiciones de vida ya penosísimas de las masas trabajadoras. De un lado, por las dificultades de todo orden que imponen en la vida diaria de las familias modestas. Sobre todo, porque las restricciones significan paro y descenso vertical de los salarios; y también más gastos, para alumbrarse en las horas de corte con velas, carburo o de otro modo.

Pero hay un puñado de señores a los cuales no les afectan las restricciones eléctricas: por extraño que parezca, nos referimos a los magnates de las Compañías eléctricas. Haya o no haya restricciones, esos tiburones de las finanzas obligan a los consumidores a pagar prácticamente la misma cantidad. En efecto, cuando nos traen el recibo de la luz, casi no difiere la suma a pagar en los meses con restricciones y en los meses sin ellas. Muchos preguntan: ¿Cómo es posible que no baje el recibo cuando no podemos encender la luz durante tantísimas horas? Pues es posible porque las Compañías eléctricas pertenecen a la oligarquía financiera a cuyo servicio está el gobierno franquista. Es posible porque en la industria eléctrica española tienen grandes intereses algunos potentados de Wall Street, como mister Herold, presidente de la «International General Electric», y que los multimillonarios yanquis tienen manga ancha en España, con la complicidad de los traidores franquistas. Y es posible porque lo que interesa a esas aves de rapiña de las finanzas, yanquis y españoles, no es dar satisfacción a los consumidores de electricidad, sino incrementar sus enormes beneficios.

Y para asegurar ese incremento de sus beneficios, han incluido en el recibo de la luz, con diversos pretextos, partidas inamovibles, es decir que hay que pagarlas igual si se consume energía eléctrica que si no se consume, como ocurre actualmente a consecuencia de las restricciones.

Contra este abuso manifiesto, que constituye un verdadero robo, se elevan protestas por todos lados, en la capital y en diversas ciudades de provincia.

EL ANALFABETISMO Y LAS «SOLUCIONES» FRANQUISTAS

En la sesión del pasado 21 de octubre de la Comisión Municipal de Murcia, el alcalde reconoció que la cifra de analfabetos es enorme y, a continuación, dió a conocer una ordenanza presuntamente dirigida a acabar con el analfabetismo, pero que en realidad tiende a robar a las capas más pobres de la población. En virtud de dicha ordenanza, «los agentes municipales ejercerán vigilancia sobre los niños... imponiendo a los padres el arbitrio de una peseta por día hasta que el maestro certifique que el niño objeto de sanción asiste normalmente a la escuela...» El verdadero objetivo de los bandidos franquistas al dictar esa ordenanza resalta con toda claridad si tenemos en cuenta lo siguiente: el propio alcalde reconoció que desde la instauración de la dictadura franquista, 51 escuelas han sido clausuradas en Murcia, y sólo 10 han sido abiertas.

El único responsable de la pavorosa extensión del analfabetismo es el régimen franquista. El ha suprimido centenares de escuelas, de tal modo que ni siquiera un tercio de los niños en edad escolar pueden acudir a ellas. Además, los hambreadores franquistas condenan a las familias trabajadoras a una miseria tal que muchos niños se ven obligados a ganar como sea un mísero jornal en vez de poder ir a la escuela. Ahora, los franquistas tienen la desfachatez de utilizar ese analfabetismo que ellos mismos fomentan como pretexto para imponer multas a las familias que tienen la desgracia de que sus hijos no puedan ir a la escuela. ¡El «remedio» franquista es aun mucho peor que la enfermedad!

Para aminorar el analfabetismo, no hay más camino que elevar el nivel de vida de las masas trabajadoras y dedicar parte de los millones invertidos hoy en gastos de guerra en construir nuevas escuelas. Esa meta la alcanzará el pueblo español luchando por derrocar al régimen franquista y por establecer en España un régimen democrático.

EN TORNO A LA PREPARACION DE UN PLENO PROVINCIAL DEL PARTIDO

En el número anterior de **Mundo Obrero** hemos publicado algunas experiencias de un pleno provincial del Partido. Estas experiencias pueden ayudar a los camaradas de X que preparan su propio Pleno. Sin pretender exponer todas las cuestiones que deben ser examinadas en una reunión de este carácter, creemos que no estaría de más referirnos a algunas que no deberían quedar fuera de la discusión.

La preparación de este Pleno tiene entre otros rasgos positivos la participación en la discusión de casi todos los militantes, los cuales en sus intervenciones ilustran con abundantes hechos la justeza de nuestra política. Estamos seguros de que ningún delegado se presentará al Pleno sin saber de qué hablar, por una razón sencilla: cada grupo tiene ya en su haber un balance positivo de actividad en la lucha por aplicar la política del Partido, en la realización de la unidad, en la difusión de **Mundo Obrero** y de toda nuestra propaganda, en la lucha contra el criminal pacto yanquifranquista, en la defensa de la paz y de la independencia nacional.

Y lo mismo en el aspecto interno. Bastantes grupos han aumentado últimamente el número de militantes, en unos casos por la reincorporación de camaradas que habían sido injustamente separados de nuestras filas; en otros casos por el reclutamiento de nuevos afiliados.

Pocos son los que no han mejorado su actividad política. En mayor o menor grado en todos ellos se observa este fenómeno: más vida política, mejor discusión y asimilación de los documentos del Partido y, por consiguiente, más preocupación por llevar sus orientaciones a los demás españoles. Se han dado pasos importantes en la corrección de los defectos criticados en la Carta del Comité Central. Los métodos caciquiles han sido objeto de la crítica enérgica de la base del Partido. Los militantes han adquirido una conciencia más clara de sus derechos y deberes; han comprendido que su misión no consiste en la realización mecánica de tal o cual tarea, sino en la participación consciente tanto en la discusión y resolución de los problemas políticos planteados como en la realización de los acuerdos adoptados democráticamente. El desarrollo de la democracia ha reforzado la unidad del Partido, el entusiasmo y la combatividad de sus militantes.

El Pleno tiene en su orden del día la elección de una nueva dirección. Las condiciones de ilegalidad en que nos desenvolvemos han hecho que durante un período el Comité del Partido en éste como en otros lugares no haya sido elegido.

El Pleno elegirá democráticamente un Comité Provincial que, rodeado del apoyo y la confianza de la base del Partido, asegure con éxito su función dirigente, un Comité Provincial que se sienta responsable de su trabajo ante la base del Partido y sea capaz de luchar firmemente por los principios y por la política del Partido.

La buena marcha de una organización depende en gran medida de que posea una verdadera dirección colectiva capaz de aplicar los principios y métodos de organización del Partido. Por eso debe estar formada por los camaradas que reúnan más condiciones de preparación política, de firmeza revolucionaria y de entusiasmo en el trabajo, de camaradas capaces de ayudar a los demás con su iniciativa política, capaces de asegurar una verdadera dirección colectiva.

El Pleno se celebrará en momentos en que crece la autoridad del Partido entre las masas. Los trabajadores comprueban la razón que tenía nuestro Partido, al propugnar año tras año una política clara de unidad de todos los anti-franquistas, al denunciar la política de guerra y reaccionaria de los imperialistas y de sus servidores de toda laya, al mostrar como único camino para el restablecimiento de la demo-

cracia en nuestro país el de la lucha unida de nuestro pueblo.

Aleccionados por los acontecimientos, las fuerzas más conscientes y combativas de nuestro país ponen sus esperanzas en el Partido Comunista. Esta confianza, nuestro Partido la consolida día tras día gracias a su política, gracias a la justeza de sus ideales y gracias al trabajo de cada uno de sus militantes. La consolida en la defensa de los intereses de las masas oprimidas, en la lucha por las libertades democráticas, por la paz y la independencia nacional. El Partido Comunista ofrece una perspectiva victoriosa a todos los españoles que ansian salir de la espantosa situación en que les tiene el franquismo.

El Pleno prestará sin duda una gran atención a los problemas de la unidad. Y no en general, sino de manera concreta, examinando las posibilidades que se dan en cada lugar. La unidad de los trabajadores y de todos los anti-franquistas en un amplio frente patético tiene que ser la preocupación permanente de cada comunista, de cada organización del Partido. Los imperialistas mueven a todos sus peones para impedir que esta unidad se realice. Saben que si Franco se mantiene en el poder es porque el campo de sus enemigos está aún dividido. Pero la idea de la unidad se abre paso y terminará por realizarse si en lograrlo ponemos todos nuestros esfuerzos. Se equivocan los Trifón Gómez y Pascual Tomás si creen que van a obligar a los trabajadores socialistas a tragarse la infecta píldora de la colaboración con los verdugos franquistas. Y se equivocan los dirigentes anarquistas que, aferrados al anticomunismo, desprecian la voluntad unitaria de los trabajadores cenetistas. La unidad se realizará porque es una necesidad y una aspiración no de esta o aquella fuerza política, sino de todos los españoles que quieren que en España haya libertad, de todos los españoles que quieren acabar con el franquismo y arrojar de nuestra tierra a los colonizadores yanquis.

El Pleno examinará cómo ha sido discutido por el Partido y por otras gentes el manifiesto del Comité Central contra el pacto yanquifranquista. Muchos españoles de diferentes tendencias nos han expresado su acuerdo con la posición expuesta por nuestro Partido. ¡Cuántos que ayer se manifestaban como anti-comunistas hoy aceptan el dialogo cordial con nosotros! Apreciemos estos cambios sin presunción ni fanfarronería y vayamos con más audacia a discutir con aquellos otros militantes y dirigentes que aun no han dado este paso.

La presencia de la soldadesca norteamericana y el establecimiento de depósitos de bombas atómicas en nuestro país, la transformación de España en un inmenso Gibraltar yanqui, constituye una amenaza tremenda para la vida de nuestro pueblo. Frente a esta amenaza es necesaria la lucha por la paz, reforzar el movimiento de partidarios de la paz.

Millares de españoles han firmado ya el llamamiento del movimiento español de la paz contra el pacto yanquifranquista. Algunos de ellos en otros momentos consideraban inútil firmar en favor de la paz. En la recogida de firmas participan españoles de todas las tendencias. Entre ellos los comunistas, que hemos sido y somos en todo momento entusiastas impulsores del movimiento de la paz, de sus campañas y de su acción permanente en defensa de la paz.

En esta provincia hay numerosos ejemplos de la unanimidad con que los españoles condenan el pacto yanquifranquista. El odio al invasor yanqui y el deseo ardiente de hacer de nuestra Patria un país libre y soberano es común a todos los españoles dignos de este nombre.

Esta unidad en los deseos y aspiraciones aun no se materializa en acciones de lucha, porque la propaganda de los incendiarios de guerra sigue causando, pese a todo, sus efectos. Por su

parte, aquellos dirigentes socialistas, anarquistas y republicanos que por un lado declaran estar contra el pacto yanquifranquista y, por otro, exaltan la política antisoviética y la guerra confunden a las gentes que aun dejan influenciar por ellos.

En vez de extrañarnos de que algunas gentes con quienes discutimos, siendo sinceros partidarios de la paz, y deseando acabar con el franquismo no se decidan a marchar con nosotros, debemos esforzarnos más en aclararles sus dudas con argumentos convincentes.

El Pleno debe examinar los problemas relacionados con el estudio del marxismo-leninismo. En esta organización existen experiencias positivas y negativas que merecen ser examinadas cuidadosamente. ¿Qué temas se estudian en los círculos? ¿Cómo transcurren las reuniones? ¿Cómo se preparan sus componentes? ¿Con que dificultades tropiezan y cómo ayudarles a vencerlas? La organización y funcionamiento de los círculos de estudio, aprovechando al máximo las posibilidades que se a todo existen, son un medio importante para elevar el nivel ideológico y teórico del Partido. Y tan importante como esto, por no decir más, es el estudio individual. ¿Qué atención prestan al estudio los dirigentes de esta organización? ¿Qué lugar tiene el estudio en la vida de los cuadros y militantes del Partido? La respuesta a ésta y otras preguntas análogas nos ayudará a ver cómo impulsar el estudio individual y colectivo, cómo hacer realidad las palabras de la camarada Dolores Ibárruri: «La cuestión del estudio de la teoría marxista-leninista debe estar en el orden de las preocupaciones fundamentales de cada comunista».

No estará de más recordar que en las condiciones de la clandestinidad la organización práctica del Pleno tiene suma importancia. Cada grupo y cada militante y con mayor razón el Comité del Partido, deben actuar con el más vivo espíritu de vigilancia revolucionaria. El Partido Comunista es considerado con razón por la canalla franquista como su enemigo número uno. Los imperialistas yanquis y sus séptiles, por lo mismo que sostienen a Franco en el poder, combaten furiosamente a nuestro Partido. Contra nosotros y contra las demás organizaciones democráticas, lanzan a toda su carroña de chivatos y provocadores entre los cuales figuran los perros titistas y comoreristas.

La preparación del Pleno está sirviendo para elevar toda la actividad política e ideológica del Partido. Su celebración será un acontecimiento importante en la vida de esta organización. Sobre todo si cada uno de los asistentes pone sus cinco sentidos en conseguirlo. No es una reunión para cubrir una formalidad. Es un Pleno para que el Partido, a través de sus delegados, delibere y decida cómo trabajar mejor, cómo hacer penetrar nuestra política entre las masas, y cómo ganar para nuestras ideas a los trabajadores de vanguardia. Es un Pleno para reforzar nuestra organización de Partido para avanzar con más seguridad por el camino de la lucha contra el régimen franquista y sus sostenedores extranjeros.

El Pleno debe responder al entusiasmo que ponen en prepararlo los grupos y militantes. Existe en todo el Partido una resolución firme de superar los defectos que aun existen en el trabajo. Cada miembro del Partido comprende que el reforzamiento del Partido es la primera condición para impulsar y llevar a su fin victoriosa la lucha de nuestro pueblo.

Los comunistas tenemos una confianza inquebrantable en la victoria, porque sabemos de lo que es capaz nuestra clase obrera y nuestro pueblo. Nuestra confianza en la victoria se basa, además, en una apreciación justa del fortalecimiento incontenible del campo de la paz y la democracia, al frente del cual está la Unión Soviética, cuya política consecuente de paz es una ayuda inmensa para nuestro pueblo y para todos los pueblos que luchan por la libertad y la independencia nacional.

LUCHEMOS CON MAS AHINCO POR LA AMNISTIA

En el número anterior de **Mundo Obrero** denunciado el martirio a que fueron sometidos nuestros camaradas Torres, Arribas y otros de los 32 detenidos de Madrid. Los franquistas han extremado su ferocidad incluso al maltratar a las familias de los detenidos.

En la fatídica dirección General de Seguros, en Comisaría y cuartelillos de la Guardia Civil se apalea brutalmente a los comunistas y otros antifranquistas que son detenidos. En presidios continúan encerrados millares de camaradas, de socialistas, cenetistas, republicanos, nacionalistas y otros demócratas por haber luchado en defensa de la República y por la independencia nacional.

Gregorio López Raimundo continúa preso, sometido a un régimen criminal de aislamiento, a pesar de haber cumplido la condena que le impusieron. A Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain les niegan la libertad condicional a la que tienen pleno derecho. En Barcelona y Madrid fueron detenidos no sólo mucho decenas de comunistas, cenetistas y otros antifranquistas. Con motivo de la huelga de la « Euzkalduna », 25 trabajadores han sido detenidos.

El franquismo quiere contener las oleadas de protestas, de reclamaciones, de luchas que producen en todo el país con el terror fascista. Pero el pueblo lucha y continuará luchando con más bríos y combatividad por

mejores condiciones de vida, por la democracia y por la independencia nacional.

La gran solidaridad que en todo el país se manifiesta en múltiples formas hacia los presos políticos y sociales se debe intensificar, exigiendo la **amnistía**.

Hay que protestar contra los malos tratos y las torturas a que someten los franquistas a los demócratas que detienen. Hay que denunciar por todos los medios posibles las torturas que infligen los verdugos franquistas a los hombres y mujeres que luchan por la democracia y por la paz. Hay que hacer que la presión del pueblo, de todos los hombres y mujeres de sentimientos humanos, sea lo suficientemente poderosa y amplia para hacer retroceder y paralizar la mano de los torturadores franquistas.

¡Amnistía para los presos políticos y sociales! debe ser el grito de protesta que una en la movilización a los españoles que condenan tanto crimen y tanta barbarie desatada de los franquistas.

¡Amnistía para los presos políticos y sociales! debe ser un motivo permanente de agitación y de acción en todo el país. Esta amnistía sólo se conseguirá con la movilización del pueblo: en fábricas, talleres, comercios, oficinas, en el campo, en todos los sitios debe ser un clamor que debe culminar en la completa liberación de los millares de presos políticos y sociales que se encuentran sufriendo en las mazmorras franquistas.

LO QUE PIENSA EL PUEBLO DEL PACTO YANQUIFRANQUISTA

CATALUÑA. Nuestros corresponsales en diferentes lugares de Cataluña nos informan acerca del estado de ánimo del pueblo catalán contra los infamantes acuerdos yanqui-franquistas. En todas partes se oyen exclamaciones y apreciaciones indignadas contra los monstruos franquistas que han vendido España y los españoles a los reyes del dólar. Nunca, nos dicen, se ha maldecido tanto y por gentes de tan diversa condición social a este régimen de vendepatrias. Se oye en las calles, en los tranvías, en el « Metro », en los autobuses, en los cafés y en las estaciones, en los cines y teatros, a hombres y mujeres, a chicos y grandes, condenar el pacto y sus firmantes. Y públicamente, en voz alta y encolerizada, la gente dice: « Quieren hacer de nosotros sujetos americanos, pero nosotros no haremos la guerra para los americanos ». Esta es la respuesta de millares de catalanes.

En un tranvía de Barcelona
« Era la hora de la salida del trabajo e íbamos en el tranvía como sardinas en lata. Se protestaba como de costumbre contra el detestable servicio y uno de los viajeros exclamó con sorna: « No se preocupen ustedes que ahora los americanos nos traerán muchas cosas y entre ellas un coche para cada trabajador ». « Esos no vienen a traer nada sino a llevarse hasta los clavos », añadió otro viajero entre las risas que la burla anterior había producido. En toda Barcelona se dicen cosas como éstas y mucho más fuertes contra los yanquis y contra sus servidores franquistas.

Mensajes de protesta
De una importante ciudad industrial, hemos recibido numerosas cartas de trabajadores. Veinte obreros de la construcción « protestan contra el pacto yanqui-franquista, ya que es la muerte y la destrucción de nuestra Patria y una descarada venta de nuestra independencia nacional ».

PROSIGUE LA MOVILIZACION DE LOS ESPAÑOLES EMIGRADOS CONTRA EL PACTO

Nuevas informaciones nos llegan de la acción de nuestros compatriotas emigrados en diferentes países contra los infamantes acuerdos yanqui-franquistas, acción que cada día reviste un carácter más unitario. He aquí algunas informaciones llegadas a nosotros por diferentes conductos:

FRANCIA. Siguen celebrándose mítines de protesta contra la venta y colonización de nuestra Patria. Esta campaña está dando lugar a feroces manifestaciones patrióticas y unitarias

de los españoles emigrados en este país.

En la ciudad de **Montauban** se celebró un mitin con asistencia de más de 600 españoles; en **Brives**, otro con más de 400; en **Rouen**, **Decazeville**, **Burdeos** y **Nimes**, a los que han asistido cientos de españoles. En todos estos actos nuestros compatriotas aprueban calurosamente la justa política de unión de todos los patriotas expuesta por nuestro Partido y acogen con entusiasmo sus llamamientos a la creación de un Frente Nacional de todos los españoles por el rescate de la independencia y

LA AYUDA ECONOMICA A Mundo Obrero

Numerosas organizaciones del Partido nos comunican las discusiones que desarrollan con el doble objetivo de ayudar económicamente al periódico y aumentar su difusión. Nos hacen saber el interés mostrado por nuestros camaradas y las iniciativas surgidas en las discusiones para conseguir que estos objetivos se vayan cumpliendo con éxito.

En la realización práctica de estos objetivos de gran importancia política queremos insistir en una cuestión que debemos tener presente en todo momento. **Es la de conseguir una mayor ayuda de las masas.** Los camaradas reconocen la gran aceptación que tiene **MUNDO OBRERO** entre las masas antifranquistas. La propia experiencia de los camaradas les enseña que no sólo el periódico es recibido con satisfacción por los antifranquistas a los cuales les llega regularmente, sino que son muchos los españoles que lo reclaman y hasta ha habido no pocos de éstos que han manifestado su disgusto porque no se les vendía **MUNDO OBRERO**.

La razón que explica esta actitud de muchos antifranquistas se comprenderá mejor si no se olvida un sólo instante que **MUNDO OBRERO** es el defensor infatigable de los intereses de la clase obrera, de las masas campesinas y de otras capas del pueblo. **MUNDO OBRERO**, es el orientador incansable del pueblo en la lucha por la democracia, por la paz, por la independencia nacional. **MUNDO OBRERO**, es el periódico de los trabajadores y de todo el pueblo a los que informa y orienta llevándoles el conocimiento de la orientación política del Partido Comunista.

Necesitamos más ayuda económica y esta ayuda la darán las masas conforme se discute con ellas, se les plantee claramente que **MUNDO OBRERO**, periódico de los trabajadores y de todo el pueblo necesita estar apoyado permanentemente por las masas antifranquistas para asegurar su publicación y aumentar su difusión.

Los objetivos que se han trazado las organizaciones del Partido para la ayuda económica y la difusión del periódico no sólo serán alcanzados sino superados si con la mayor decisión y consecuencia se llega a las masas y se las hace participar con su aportación en la medida de sus posibilidades.

soberanía nacionales.

Ese estado de ánimo favorable a la unidad que anima a los antifranquistas y patéticas en la emigración se manifiesta cada vez con más fuerza a través de conversaciones, reuniones, asambleas y otros contactos entre hombres y mujeres de toda ideología política u organización.

MEJICO.

La Agrupación de Socialistas Españoles en Méjico ha hecho pública una declaración contra el pacto yanqui-franquista, en la que se dice entre otras cosas: « Siguiendo el ejemplo de la heroica tarea de quienes actúan dentro del país, en medio de crueles y constantes persecuciones, cada español ha de colaborar decididamente por el derrocamiento de un régimen que ha llevado a España la ruina y la desolación... nuestra Agrupación que es partidaria del organismo unitario de acción llamado Frente Nacional Antifranquista, cree llegado el momento obligado y a la vez decisivo para que la unidad de quienes desean liberar a España, salvarla de la guerra y de la destrucción, sea plasmada en hechos rotundos y ciertos ».

ARGENTINA.

El periódico « Galicia » publica una carta del general Vicente Rojo, en la cual, refiriéndose al infamante pacto yanqui-franquista, dice: « ...nos ha creado un deber ineludible y nos ha dado un motivo de unidad de todos los españoles para la empresa que juzgo de alcance histórico: Reconquistar España. »

Quienes aún nos manteníamos firmes a la causa de nuestro pueblo, el viejo deber se ha reforzado considerablemente para adquirir un significado más difícil y también más nacional... ¿Qué haremos? Creo que lo esencial es despertar la conciencia nacional y unificar las voluntades que siguen siendo una polvareda por efecto del divisionismo partidario ».

EL DEBER MAS APREMIANTE

VENIMOS registrando en los últimos números de **Mundo Obrero** noticias e informaciones procedentes de muy distintos lugares del país sobre la reacción del pueblo después de la firma del infame pacto yanqui-franquista. Y todas esas informaciones, vengan de las fábricas o de las aldeas, de las oficinas o de las universidades, de conversaciones sostenidas en el tren o en el cuartel, reflejan con nitidez que las opiniones de los españoles de todas las tendencias e ideas, de las más diversas clases sociales, COINCIDEN en una repulsa airada contra el pacto de venta de España, contra los ocupantes extranjeros y contra la camarilla de traidores franquistas. También en la emigración republicana la reacción contra el pacto ha alcanzado una amplitud y un vigor sin precedentes. Y el rasgo más acusado es que todos los actos celebrados con ese motivo, en Francia, en América, etc., etc., han expresado un fervoroso anhelo de unidad, el mismo anhelo que siente nuestro pueblo en lo más hondo del corazón.

Este repudio prácticamente unánime del pueblo español al pacto yanqui-franquista, esta hostilidad que se manifiesta por doquier, de muy variadas formas —se han dado en nuestras columnas bastantes ejemplos concretos— representa un hecho político muy positivo y de gran trascendencia para el presente y el porvenir de nuestro país.

Cumple subrayar que las protestas no se escuchan sólo en el seno de las masas populares. Ante las condiciones tan leoninas impuestas por los americanos, ciertos sectores capitalistas españoles se han percatado ya de que la tan carareada « ayuda americana » sólo les « ayudaría » a arruinarse más rápidamente, y se han negado abiertamente a recibirla. La revista financiera franquista « El Economista » escribe en un editorial de su número del 5 de diciembre: « No ha tenido el mismo éxito el reciente ofrecimiento de dólares como consecuencia del Convenio con Norteamérica. Efectivamente, se ha hablado del pago del contravalor en pesetas al contado, y esto ha echado atrás a casi todo el mundo ». He aquí una prueba fehaciente de que la oposición con que tropiezan los yanquis para imponer su diktat a España, abarca incluso parte de grupos de la burguesía.

Entre las diversas fuerzas que, de una u otra forma, se oponen al pacto yanqui-franquista, existen diferencias y contradicciones muy importantes sobre gran número de problemas. Es más, los motivos por los que unos u otros grupos se pronuncian contra el pacto son en ciertos casos muy distintos. No obstante, lo que resalta es que empieza a perfilarse una COINCIDENCIA entre sectores muy extensos de la nación sobre la cuestión clave del momento: la oposición con que tropiezan los yanquis para imponer su diktat a España. Ello confirma las grandes perspectivas que existen para forjar una amplia unidad patriótica en la lucha contra los ocupantes extranjeros y los opresores franquistas.

El Partido Comunista ha fijado su posición política, en esta hora grave para España, con deslumbrante claridad: « Cualesquiera que sean las diferencias que nos han separado en el pasado —se dice en el manifiesto del 1º de octubre de nuestro Comité Central— que nos pueden separar hoy sobre las mejores soluciones para España, demos de lado esas diferencias y unámonos, luchemos unidos, sin descanso, con valor y desinterés, por el bien sagrado de la Patria ». La posición del Partido Comunista responde a los intereses, no sólo de la clase obrera, sino de todo el pueblo, de todos los patriotas sin excepción. No hay deber más apremiante en la hora actual que el de crear un amplio Frente Nacional para la acción y la lucha contra los vendepatrias franquistas y sus amos extranjeros, para el rescate de la independencia y de la soberanía, para el restablecimiento de las libertades democráticas en nuestro país. « Sólo la más amplia unión —se dice en el citado manifiesto del Partido Comunista— puede crear la fuerza capaz que establezca en España un régimen y un Gobierno digno de tal nombre,

digno de la confianza del pueblo español ».

Toda la trayectoria política de nuestro Partido, desde hace muchos años, es un constante batallar por forjar la unidad de las masas del pueblo y de todas las fuerzas democráticas y patrióticas en la lucha común contra el aborrecido régimen franquista. En la actualidad, esta política unitaria debe reflejarse con más fuerza que nunca en la actividad de todos los comunistas, cualquiera que sea el lugar donde se encuentren. El factor que en el último extremo decidirá en la realización del Frente Nacional es la unidad que se forje entre las masas de la clase obrera y del pueblo. Por eso, la unidad nunca hay que esperarla, sino trabajar y luchar por ella sin descanso. Es una lucha de cada día, permanente que requiere grandes esfuerzos de esclarecimiento político, mucha paciencia y tenacidad. Una lucha en la que cada uno debe poner los cinco sentidos, buscando todas las formas posibles

UN DIRIGENTE CENETISTA

Durante su visita a la Unión Soviética, donde ha asistido a los actos celebrados en ocasión del 36 aniversario de la Revolución de Octubre, el dirigente cenetista Manuel Rivas ha declarado:

« Las primeras impresiones de mi estancia en la Unión Soviética son magníficas. Vivienda en los países capitalistas no me imaginaba toda la grandiosidad de los esfuerzos de los obreros soviéticos en la construcción del comunismo. Lo que más me ha admirado no ha sido la técnica de las empresas, aunque es muy alta, sino la solicitud que manifiesta el Gobierno soviético por los trabajadores. Esto no se puede ver en ningún país capitalista. Quiero expresar, por último —terminó diciendo M. Rivas— nuestra sincera gratitud por el cálido recibimiento que ha dispensado el pue-

COMUNICADO DEL TRIBUNAL SUPREMO DE LA U.R.S.S. sobre el juicio del traidor Beria y de sus cómplices

UN comunicado del Tribunal Supremo de la U.R.S.S. informa que del 18 al 23 de diciembre de 1953 la Corte Especial de Justicia del Tribunal Supremo de la U.R.S.S. ha visto a puertas cerradas, con arreglo al procedimiento establecido por la ley, la causa criminal incoada contra Beria y sus cómplices. El Tribunal estaba presidido por el mariscal de la Unión Soviética, I.S. Koniev, presidente de la Corte Especial de Justicia; los vocales eran: el presidente del Consejo Central de los Sindicatos Chvernik, el primer vicepresidente del Tribunal Supremo de la U.R.S.S., Zeidin, el general de ejército Moskalenko, el secretario del Comité Regional de Moscú del Partido Comunista de la Unión Soviética Mijailov, el presidente del Consejo de los Sindicatos de Georgia Kutchaiev, el presidente del Tribunal de Moscú, Gromov y el primer viceministro del Interior de la U.R.S.S. Lunev.

La vista de la causa ha confirmado íntegramente las pruebas del sumario y las acusaciones presentadas a todos los encartados y expuestas en el acta de acusación.

En el proceso se ha establecido que traicionando a la patria y actuando en interés del capital extranjero, el acusado Beria formó un grupo traidor de conspiradores hostiles al Estado Soviético del que formaban parte los acusados Merkulov, Dekanozov, Kobulov, Goglidze, Mechik y Vlozimirski, ligados a Beria durante muchos años de criminal actividad conjunta; los conspiradores tenían el criminal objetivo de utilizar los órganos del Ministerio del Interior contra el Partido Comunista y el gobierno de la U.R.S.S., situar el Ministerio del Interior por encima del Partido y del Gobierno para adueñarse del poder, liquidar el régimen soviético obrero y campesino restaurando el capitalismo y restableciendo el dominio de la burguesía.

En el proceso se ha comprobado que el comienzo de la criminal y traidora actividad de Beria y el establecimiento de sus vínculos se-

para agrupar a los patriotas que le rodean para que en las fábricas, las aldeas, las escuelas, las casas, las tertulias, los centros sociales, etc., las fuerzas populares se unan, se cohesionen, se organicen, y se preparen para luchar con más intensidad y eficacia. Para el odio generalizado a los yanquis y a los franquistas que se manifiesta en todos los rincones del país, se convierta en acciones concretas, mejor organizadas y coordinadas, para tra la tiranía y por la liberación de la patria.

La unidad es el arma decisiva para combatir la correlación de fuerzas en favor del pueblo, en favor de la causa de la independencia nacional y de la democracia. Con la creación de un amplio Frente Nacional, los millones de españoles que anhelan sacudir el opresivo yugo yanqui-franquista podrán constituir una fuerza arrolladora, capaz de acabar con la chormosa situación presente y de abrir a nuestra patria rutas luminosas de paz, de independencia y de libertad.

EN LA UNION SOVIETICA

ble soviético a los delegados al III Congreso Sindical Mundial ».

Después de su visita a Leningrado ha dicho:

« Leningrado es una ciudad bella y fértil. Pero lo que me ha admirado no es tanto su belleza como la aspiración de los trabajadores a construir un nuevo mundo. He visto grandes fábricas en América, Francia, en el Japon, pero lo que he visto en Leningrado supera a todo. Me ha admirado también la preocupación del Gobierno soviético por la salud de los trabajadores y de los niños. Esto, naturalmente, no se puede observar en los países del capital. Una gran preocupación —dijo, para terminar, M. Rivas— ha causado la fábrica de tornos automáticos. Quisiera agregar que la industria soviética ha logrado éxitos extraordinarios ».

cretos con los servicios extranjeros de espionaje data de los tiempos de la guerra cuando en 1919, hallándose en Bakú, Beria hizo traición pasando a ser agente secreto al servicio de espionaje del gobierno contrarrevolucionario musavatista de Azerbaidjan que actuaba bajo el control de los órganos ingleses de espionaje.

En 1920, hallándose en Georgia, Beria volvió a cometer un acto de traición estableciendo contacto clandestinamente con la policía secreta del gobierno menchevique de Georgia que también era una sucursal del servicio de espionaje inglés.

En años posteriores, hasta el momento de su detención, Beria mantuvo y amplió sus relaciones secretas con los servicios de espionaje extranjero.

A lo largo de muchos años, Beria y sus cómplices ocultaron y enmascararon cuidadosamente su actividad hostil.

Después de la muerte de Stalin, cifrando sus cálculos en la intensificación general del conjunto de las fuerzas imperialistas reaccionarias contra el Estado soviético, Beria aceleró los manejos para lograr sus traidores propósitos antisoviéticos, lo que permitió descubrir en poco tiempo a Beria y a sus cómplices y atajar su criminal actividad.

En marzo de 1953, al ser nombrado ministro del Interior de la U.R.S.S., el acusado Beria, preparándose para adueñarse del Poder, comenzó a promover rápidamente a los cómplices del grupo conspirador a cargos de importancia tanto del aparato central del Ministerio del Interior como en sus órganos locales. Beria y sus cómplices represaliaban a los funcionarios honrados del Ministerio del Interior que se negaban a cumplir las criminales órdenes de los conspiradores.

Con fines traidores antisoviéticos, Beria y sus cómplices adoptaron una serie de criminales medidas para reanimar los restos de elementos nacionalistas burgueses en las Repu-

(Pasa a la página 11.)

Discurso de Arburúa, eco de la voz de su amo

En el último banquete de la Cámara de comercio americana de Madrid, bajo la presidencia del embajador americano y del director de las operaciones americanas en España, el antiguo asalariado de la Banca americana, hoy además ministro de comercio de Franco, Arburúa, ha pronunciado una perorata en defensa del pacto yanqui-franquista. Doblado el espinazo ante el embajador de EE.UU. Dunn, Arburúa declaró textualmente: « Si alguien tuviera dudas acerca de la interpretación del texto, yo le invitaría a leer el discurso del señor embajador de los Estados Unidos ante esta Cámara en la reunión de Sevilla, pues allí se encuentran analizados los problemas de una manera tan clara y magistral que estoy seguro de que aclara toda posible duda ». Con cuanto cinismo se refleja en esta frase el servilismo con que los « quislings » franquistas obedecen a la voz de su amo, el « gauleiter » americano.

Como un empleado que mendiga de su patrón una pequeña recompensa en pago de su vileza, Arburúa dice en el mismo discurso: « Estoy seguro de que este espíritu de cooperación lo apreciarán nuestros amigos norteamericanos cada vez más ». A continuación, utilizando un tono marcadamente defensivo, Arburúa intenta presentar una justificación, en el orden económico, del pacto yanqui-franquista. Empresa manifiestamente superior a sus fuerzas. Se embrolla e incurre en flagrantes contradicciones. Por ejemplo, tiene la osadía de afirmar que el pacto permitirá el « iniciar una etapa de mayor expansión », pero en otro párrafo dice que « los dólares no son ni pueden ser suficientes para las necesidades españolas », y añade que en « el orden de preferencias », las necesidades de la agricultura y del desarrollo industrial vendrán en último lugar. Efectivamente. ¡Y tan último! ¡Como que nunca llegará! Los dólares invertidos por los yanquis en sus « operaciones en España » (como ellos mismos dicen, empleando unos términos ultrajantes para todo español con sentido de la dignidad) son invertidos exclusivamente con fines militares. Así lo estipula el pacto con toda claridad. Y los ocupantes yanquis, por cada uno de esos dólares, extraerán otros tantos del pillaje de nuestro país y de la salvaje explotación de los trabajadores y de la mayoría de la población española. Difícilmente pueden los malabarismos de Arburúa disimular esa realidad bochornosa. « El orden de preferencia — dice Arburúa — será ante todo para materias primas ». Aparte de que esa afirmación en sí es falsa, nosotros preguntamos: ¿materias primas PARA QUE? La primera lista oficial americana de envíos efectuados a España contestada a esta pregunta: en dicha lista figuran exclusivamente productos destinados a la industria de guerra, para la fabricación de municiones, armamentos, etc. Cabe preguntar también ¿materias primas PARA QUIEN? De la citada lista se desprende que los envíos van destinados principalmente a sucursales de los grandes trusts yanquis, como la « Standard Electric », « Manufacturas Metálicas Madrileñas », etc.

Los hechos están mostrando con tanta evidencia el verdadero carácter del pacto yanqui-franquista que incluso en extensos círculos del comercio y de la industria española se elevan contra él, se producen resistencias declaradas. Obligado a confesar la existencia de este ambiente, Arburúa se refirió « a los agoreros cuyos planes de infundir la alarma conocemos sobradamente ». Vano intento de minimizar las verdaderas proporciones de esta oposición. La revista financiera franquista « El Economista » escribe, desmintiendo a Arburúa, que « casi todas » las empresas españolas solicitadas se han negado a participar en la aplicación del pacto yanqui-franquista. La realidad es que muchos comerciantes e industriales españoles, no ligados con la oligarquía ni con Wall Street, dedicados a la producción civil, comprenden que la « ayuda americana », lejos de representar una ventaja para sus negocios, amenaza con arruinarlos y con precipitar en el caos la economía española. Repitiendo los argumentos de su patrón

mister Dunn, Arburúa intenta demostrar con cifras truncadas que no existe peligro de inflación. Pero los propios datos hechos públicos por los yanquis echan por tierra sus mendaces declaraciones. Según las cifras yanquis, los GASTOS MILITARES SUPLEMENTARIOS impuestos a España como consecuencia del pacto yanqui-franquista sumarán 500 millones de dólares, es decir más de 22.500 millones de pesetas. Esta cifra equivale aproximadamente a la TOTALIDAD DEL PRESUPUESTO FRANQUISTA, el cual está ya dedicado en sus tres cuartas partes a gastos militares. El más lélo en cuestiones económicas comprende que un incremento tan brutal de las cargas militares del país agravará fuertemente la ola inflacionista, agudizará la crisis económica, provocará la ruina de la producción civil y sumirá a las masas trabajadoras en una miseria más espantosa aún de la que hoy padecen.

En una alocución pronunciada en el mis-

LA JUVENTUD ESPAÑOLA QUIERE VIVIR

LOS presidentes diocesanos de la Juventud de Acción Católica se han reunido en sobresaltado concilio para examinar la situación de la juventud española en cuatro aspectos: religioso, moral, profesional y social. Al cerrar su balance gimen: « Tal vez aparezcan tales resultados como pesimistas »... Y en verdad lo son. Para ellos, claro. Tanto como positivos y esperanzadores para la causa de la democracia española.

Para empezar registran entre los jóvenes universitarios, obreros, campesinos y oficinistas, « una nota común de general indiferencia ante lo religioso » acentuada en los obreros con « un enfoque clasista de honda vinculación social y económica ». En los campesinos todo lo que han encontrado es una « raíz religiosa ancestral, rutinaria » y en los empleados « núcleos minoritarios con intensa vida religiosa ».

¿Qué quiere decir todo esto traducido al lenguaje llano? Quiere decir que la mayoría de los trabajadores del campo y de la ciudad, incluso muchos que conservan sentimientos religiosos, comprenden cada día con mayor claridad que la Iglesia no es un poder espiritual situado por encima de las clases sino una entidad política y social, parte integrante de las clases y castas reaccionarias que oprimen y explotan ferozmente al pueblo español. Los diocesanos añaden que esa « indiferencia ante lo religioso » « alcanza incluso a la juventud universitaria ». Y esto cuando todo el control de la enseñanza y gran parte de su ejercicio práctico está desde hace tres lustros en manos de la Iglesia.

Como ayer el obispo Morcillo refiriéndose al conjunto del pueblo, estos diocesanos de Acción Católica acusan a la juventud, metiendo en el mismo saco a los hijos de los poderosos y a los jóvenes trabajadores, de « una fuerte apatencia del placer » y de la « ausencia del sentido de austeridad ». Puede parecer necio e inútil que a los que viven en la miseria, se les exhorte a ser más austeros. Pero ya vemos que la litania se repite. De esta forma los jerarcas de la Iglesia quieren imprimir en la mente de los trabajadores españoles más atrasados, jóvenes y no jóvenes, la idea de que muchas cosas que no tienen y consideran indispensables son superfluas. Predicándoles este irritante ascetismo lo que se pretende en realidad es impulsarles a resignarse a la miseria que padecen. Todo ello teniendo que reconocer como hacen los diocesanos refiriéndose a los jóvenes, pues les es imposible ocultar la evidencia misma, que « la dureza de la vida en nuestros días hace mucho más difícil que en otros tiempos el abrirse camino en la existencia ». Teniendo que reconocer « la multiplicación de ocupaciones necesarias por razones económicas », es decir, que los jóvenes obreros y empleados han de trabajar diez, doce y catorce horas diarias para no comer. Teniendo que reconocer « la imposibilidad de acceso a estudios superiores » que malogra a centenares de miles de jóvenes y la masiva emigración de muchachos cam-

mo banquete de la Cámara de Comercio americana, al embajador yanqui Dunn se le escapó la afirmación de que los objetivos definidos en el pacto yanqui-franquista « no se pueden conseguir por los gobiernos solamente. A la larga habrán de ser los pueblos los que determinen... » Sin quererlo, mister Dunn ha dado en el clavo. Sí. Será el pueblo español quien dirá la última palabra sobre los futuros destinos de nuestro país. Por mucho que los Francos, Arburúas y compañía se arrastren a los pies de sus amos yanquis, el pueblo español no se doblega. España es un hervidero de sentimientos patrióticos dirigidos contra la infamante dominación yanqui. Las catastróficas consecuencias del pacto yanqui-franquista incitan a las masas trabajadoras a redoblar su lucha por la defensa de sus reivindicaciones más sentidas y apremiantes. Sectores cada día más amplios de la población elevan su voz airada contra el pacto. Y progresa la creación de una potente unidad patriótica para la lucha contra los arrogantes ocupantes extranjeros y sus criados franquistas.

pesinos que acuden a las ciudades en busca de pan. Lo que no reconocen — ¡ni por asomo! — los diocesanos, lo que se callan, es que esa dureza de la vida y esas condiciones económicas y políticas originarias de esta desastrosa situación de la juventud trabajadora y de buena parte de los jóvenes de las clases medias no han caído del cielo como nuevas plagas de Egipto, sino que son producto del sistema capitalista que la Iglesia defiende encarnizadamente y han sido bárbaramente agravadas por este régimen fascista de que la Iglesia española forma parte y que cuenta al Vaticano entre sus más descarados protectores internacionales. Lo que los diocesanos callan naturalmente es la enorme responsabilidad que a la primera y al segundo incumbe en este estado de cosas que como a todo el pueblo martiriza a amplias masas católicas cuyos sentimientos religiosos respetamos profundamente.

« En los trabajadores — dicen los diocesanos y este reconocimiento es de la mayor importancia — el problema social se vive realmente con un sentido y planteamiento hondamente clasistas y con un fuerte contenido de reivindicación ». O lo que es lo mismo: pese a haber crecido en el seno de una clase obrera desangrada, privada de toda libertad y de sus cuadros y militantes más preparados; pese al terror y a la demagogia de Falange; pese a las adormideras social-cristianas, prodigados por los jerarcas y agentes de la Iglesia, los jóvenes obreros y con ellos muchos jóvenes obreros agrícolas y empleados acusan una conciencia de clase en ascenso, cada día se dejan confundir menos por la demagogia fascista, por las prédicas de colaboración de clases, y con el resto de los explotados luchan cada vez más resueltamente — en ocasiones dando ejemplos admirables de audacia y valor — por sus reivindicaciones, contra los enemigos de su clase y de su pueblo. Y ello es así porque ningún torrente de sangre ni de mentiras puede borrar las trágicas realidades de una sociedad donde una minoría explota ferozmente a la clase obrera y al pueblo, realidades que los jóvenes trabajadores sufren en su carne. Ello es así porque entre los jóvenes trabajadores dan fruto los consejos y las experiencias de los trabajadores adultos, especialmente de los comunistas cuyas ideas liberadoras se extienden más y más, y también por el trabajo de la J.S.U.

Finalmente los diocesanos declaran que en amplios sectores juveniles existe « inquietud efectiva y verdadero deseo de llevar a cabo una obra de profunda transformación social ». Todo el contenido del documento nos dice de qué clase de transformación se trata. Los jóvenes trabajadores y en número creciente los jóvenes de las clases medias se pronuncian contra el franquismo. Quieren bienestar y libertad. No quieren morir en los campos de batalla por Franco y sus amos. ¡Quieren vivir! Este estado de ánimo de la juventud es un fuerte reflejo de los progresos que se están

(Pasa a la página 5.)

Expropiación a los campesinos de sus tierras y viviendas para ampliar las bases yanquis

LOS militares yanquis aceleran la construcción en España de sus aeropuertos, de sus bases navales, de los cuarteles y otros edificios para sus tropas de ocupación, de sus depósitos de bombas atómicas. Con ese fin, están procediendo, en diversos lugares del país, a apoderarse de miles de hectáreas de tierra de los campesinos. En apariencia, no son los americanos quienes realizan estos actos de latrocinio. Para encubrir, en cierta medida, la entrega ignominiosa de trozos del suelo patrio al extranjero, son las autoridades franquistas las que efectúan oficialmente las expropiaciones. Así se estipula en el pacto yanquifranquista, diciendo que «el gobierno español adquirirá libre de toda carga o servidumbre los terrenos que puedan ser necesarios para fines militares», y que «se autoriza a los EE.UU. a preparar y mejorar las zonas e instalaciones convenientes para uso militar...» Esas zonas del territorio español pasarán pues directamente bajo la soberanía americana. Serán «gibraltar yanquis» enclavados en las costas y en el corazón mismo de España. A los españoles les estará prohibido acercarse siquiera a esas zonas militares americanas. En muchos casos, como consta en el pacto, los militares yanquis no dejarán entrar en ellas ni a sus lacayos franquistas. Serán zonas de guerra reservadas para los ocupantes imperialistas extranjeros.

Sin ninguna consideración, los franquistas expulsan a las familias labradoras de la tierra que, durante generaciones y generaciones, ha sido trabajada por sus antepasados; de la tierra que han regado con el sudor de su frente. Condenan a esas familias campesinas a la miseria, prometiéndoles unas migajas en concepto de indemnizaciones, que en no pocas ocasiones ni siquiera llegan a cobrar jamás. He aquí algunos ejemplos concretos: en Prat de Llobregat, para agrandar el aeródromo que los americanos quieren convertir en una de sus principales bases de bombarderos atómicos, más de la cuarta parte de las tierras del término municipal han sido ya expropiadas. Se trata, además, de tierras de una gran fertilidad, que estaban dedicadas al cultivo de hortalizas, frutas y verduras. 630 campesinos, más de la mitad del número total de campesinos del Prat, han sido expulsados de sus tierras.

En Asturias, en el término de Castrillón, los franquistas han robado la tierra de 279 pequeños labradores para agrandar el aeródromo de San Esteban de Pravia.

Casos semejantes se producen en Sevilla, en las cercanías de Madrid, en Galicia, en la Mancha, etc. Con el mayor cinismo, los franquistas declaran «de interés nacional» el expropiar de la tierra a los campesinos para entregársela a los militares americanos. Un ejemplo bien demostrativo es lo ocurrido en el Puerto de Santa Cruz de la Palma, Isla de la Gran Canaria: los yanquis habían exigido desde hace tiempo la prolongación del dique Este del Puerto, para mejorar las condiciones de fondeo de sus buques en dicho puerto. Pero la realización de esa obra implica destruir el sistema de riego de la «Comunidad de regantes Nuestra Señora de las Nieves» y privar de agua a los campesinos de la región. A pesar de que, desde hace años, el gobierno franquista había ordenado esa obra, la tenaz resistencia ofrecida por los campesinos había conseguido que permaneciese paralizada. Recientemente, los franquistas han dictado un decreto de Obras Públicas declarando «de urgencia» la prolongación del dique y ordenando «la expropiación de todos los terrenos necesarios, con la fincas afectadas, así como las instalaciones existentes dentro de ellas».

Son miles de campesinos en toda España los que se hallan hoy bajo la amenaza de estas brutales expropiaciones. Una prueba de la amplitud que tiene esta amenaza es el proyecto hecho público en la prensa del régimen, según el cual los yanquis van a construir una autopista estratégica Cádiz-Hendaya, para lo cual expropiarán una franja de

100 metros, «en su mayoría tierra de labor», a ambos lados de la carretera prevista. Estos hechos que denunciarnos muestran con toda claridad a los campesinos que como una consecuencia del infame pacto yanquifranquista ya empiezan a ser expulsados de sus tierras y condenados a la miseria.

Ante estos atropellos, los campesinos no deben permanecer pasivos. Si se unen y actúan unidos, podrán ofrecer una resistencia poderosa frente a los siniestros propósitos de los ocupantes yanquis y de sus criados franquistas. En esta resistencia están interesados, no sólo los campesinos directamente amenazados HOY, sino las grandes masas del agro español, ya que ningún modesto labrador puede estar seguro de que MAÑANA no será su tierra la codiciada por los militares yanquis para construir nuevos aeródromos o bases militares.

Por todos los medios a su alcance, elevando su enérgica voz de protesta en las Hermandades, ante los Ayuntamientos, organizando según las condiciones de cada lugar una acción unida para no dejarse arrebatar la tierra, los campesinos pueden obtener importantes resultados.

Ayudar a los campesinos en esta lucha, oponerse a que sus trigales, sus viñedos o sus naranjales sean convertidos en aeropuertos y en zonas de almacenamiento de bombas atómicas, es a la vez proteger las cunas de todos los niños españoles, es luchar por la independencia patria y por salvar a España de la guerra y de la hecatombe.

Nueva ley franquista para desahuciar a los campesinos pobres

EN su última sesión, las «Cortes» de marionetas franquistas han aprobado una ley sobre «declaración de fincas manifiestamente mejorables». ¡Qué arte tienen los franquistas para encubrir las más sucias mercancías bajo nombres altisonantes! ¿Cuál es, en concreto, el contenido de esa ley? Si a juicio de los terratenientes y de los caciques franquistas, hay fincas o parcelas de tierra no cultivada en las debidas condiciones, la «declaración manifiestamente mejorable». Esta «declaración» implica la expropiación del campesino que era dueño de la tierra, la cual será entregada a un terrateniente o capitalista que pueda asegurar su cultivo «en mejores condiciones técnicas». En realidad, esa ley es un instrumento más que el franquismo pone en manos de los terratenientes para que éstos puedan desalojar de la tierra a los campesinos trabajadores. Y para que no haya duda de que la ley va dirigida contra los campesinos más pobres, en ella se especifica que no hay «límite mínimo» para las parcelas que puedan ser expropiadas según el método indicado.

El jerarca fascista Pardo Canalís, al presentar esa ley, proclamó cínicamente que respondía a toda la política seguida hasta aquí por el régimen en el campo, política que se basa en la «discriminación». Efectivamente, esa discriminación se manifiesta abiertamente en toda la política agraria del franquismo. Esa discriminación refleja el carácter reaccionario del régimen. Todas las disposiciones y leyes franquistas están concebidas para servir los intereses de los terratenientes y de los ricos de la aldea, y para someter a los obreros agrícolas y campesinos trabajadores a una esclavitud cada vez más insostenible.

Los gerifaltes pretenden justificar la ley que comentamos por la necesidad de acabar con el atraso en el campo. Hace falta desparpajo para atreverse a utilizar tal argumento. ¿Quién es el responsable directo del actual atraso en la agricultura española, de su bajo nivel de producción, sino el propio régimen franquista que des gobierna el país desde hace 14 años? El único camino para acabar con el atraso es la reforma agraria, la entrega de la tierra a los campesinos. Y el régimen franquista ha liquidado a sangre y fuego la reforma agraria realizada durante la guerra en el territorio republicano por el ministro comunista Vicente Uribe, que entregó 5 mi-

LOS PRODUCTORES DE REMOLACHA ESTAFADOS

El potente trust franquista del azúcar niega a aumentar la producción para mantener los precios altos y acrecer así sus enormes beneficios. Como todas las fábricas donde los campesinos pueden vender su remolacha están controladas por dicho trust, éste se aprovecha para esquilmar a los campesinos de la forma más canallesca. El caso más escandaloso es el siguiente: una vez que los campesinos han entregado su cosecha en la fábrica, el trust no se la paga. Les hace promesas, pasa el tiempo, pero de pago efectivo, nada. Millones de campesinos han sido víctimas de esa estafada; a estas fechas, aun no han cobrado la cosecha del año pasado. En muchos casos los labradores se han visto obligados a ir a entregar a la fábrica su cosecha de remolacha de este año sin haber cobrado en su totalidad lo que han entregado hace un año. La prensa franquista escribe con la mayor desvergüenza que esos casos se irán resolviendo «por el propio cansancio de los productores de remolacha...» No se trata de cansancio. No. Los que han sido víctimas de ese latrocinio no se cansan de protestar. Lo que ocurre es que el franquismo ampara a los ladrones que cometen esas fechorías a costa de los campesinos.

Por todas las zonas remolacheras del país se han levantado contra ese latrocinio protestas vigorosas. En algunos casos incluso, los bandoleros del trust del azúcar se han visto obligados a soltar prenda y a entregar a los campesinos las sumas que les adeudaban. Este hecho demuestra que en la medida en que los campesinos actúen y luchan unidos, podrán hacer frente con más eficacia a las estafas, robos del franquismo y defender mejor sus derechos y sus intereses.

Y ahora, con una saña criminal, mediante la ley citada más arriba, el franquismo pretende utilizar esa miseria y esa pobreza —provocadas por él— a la que se hallan reducidos ingentes masas de pequeños campesinos, como pretexto para desahuciarles, para condenarles a la mendicidad y a tener que emigrar a otros lugares del país en busca de un techo y un pedazo de pan.

En la situación presente, se acumulan en el campo grandes cantidades de materia inflamable. Al implantar medidas draconianas que sólo a un puñado de terratenientes y de ricachones benefician, pero que provocan una profunda indignación entre las masas del campo, como la ley a la que nos hemos referido más arriba, como lo es la ley de concentración parcelaria, etc., el franquismo muestra su cara de enemigo mortal de las masas campesinas.

Los obreros agrícolas y campesinos pobres, hambrientos de pan y de justicia constituyen una de las fuerzas principales, al lado de la clase obrera, para la lucha por derrocar el aborrecido régimen franquista. Ayudar a los campesinos a hacer frente a las medidas de latrocinio del régimen, a formular sus reivindicaciones y a defenderlas, a unirse y a organizar sus fuerzas para participar más activamente en la lucha contra el franquismo, son grandes tareas a las que el Partido Comunista atribuye una primordial importancia; y más en un período como el presente en el que la clase obrera desarrolla creciente ímpetu acciones de masas contra sus explotadores y contra la dominación yanquifranquista. Los comunistas tenemos grandes posibilidades para impulsar en estos momentos la acción de nuestro Partido entre las masas campesinas. Redoblabamos nuestros esfuerzos por forjar la alianza de la clase obrera y de los campesinos, sin la cual es imposible la victoria sobre el franquismo.

PACTO YANQUI-FRANQUISTA Y LOS CAMBIOS EN LOS ALTOS MANDOS MILITARES

«Nos venden a tanto la pieza»

N el infamante pacto yanqui-franquista se hace constar que el gobierno franquista «adoptará todas las medidas razonables que sean necesarias para desarrollar la capacidad defensiva». Esto equivale lisa y llana a una intensificación de la preparación militar de España y de sus fuerzas armadas para la guerra. Cada día hay más indicios de la intervención de los yanquis en los planes de reorganización del ejército, en los planes de entrenamiento y movilización del ejército, en la designación de los mandos.

En relación con las medidas militares que derivan del pacto, la camarilla franquista ha llevado a cabo en estas últimas semanas una serie de cambios en los altos mandos militares que son muy significativos. Entre ellos, el caso típico es el ascenso a teniente general y nombramiento de general-jefe de las fuerzas de Tierra, Mar y Aire de las Islas Canarias del azuldivisionista Miguel Rodrigo. Otro caso es el nombramiento de otro azuldivisionista, el general Cuesta, de gobernador militar del Campo de Gibraltar.

Entre los cambios militares importantes que la camarilla franquista ha promovido recientemente, están los nombramientos de capitanes generales de la Tercera, la Séptima y la Novena regiones; el nuevo capitán general de Baleares; el jefe de la Artillería Antiaérea del ejército; los nuevos gobernadores militares de Sevilla, Cádiz, Valencia y otros muchos cambios en diversas unidades.

Al examinar las razones políticas de estos importantes y numerosos nombramientos y cambios de altos mandos del ejército, producidos poco después de la firma del pacto yanqui-franquista, se confirma que forman parte de las medidas militares que se están adoptando en la preparación de nuestro país como base yanqui de agresión. Por ejemplo, los imperialistas yanquis necesitan generales mercenarios y esto explica, entre otras cosas, nombramientos y ascensos de los azuldivisionistas, de los criminales que ya vistieron el uniforme

alemán y ahora están dispuestos a endosarse el uniforme yanqui.

El favoritismo ha sido una norma que siempre ha cultivado la camarilla franquista en la selección de los mandos superiores del ejército. Pero actualmente juega aun más, pues ya no sólo entran las razones de clase ferozmente reaccionaria que ha caracterizado a la caste militar, sino que, además, la selección de los altos mandos del ejército estará en razón directa de la incondicionalidad de éstos a los yanquis. Esta será la ley. Ascensos y nombramientos serán prodigados a los jefes militares que muestren mayor celo en servir sin reparos a los yanquis en la transformación de nuestro país en una base yanqui de agresión. No es por casualidad que la banda de mercenarios, que a las órdenes de Hitler tuvo el mando de la División Azul ahora ocupe puestos clave en la jefatura del ejército.

Las consecuencias del pacto yanqui-franquista se dejan ya sentir sobre los jefes y oficiales patriotas del ejército. Serán arrinconados en puestos subalternos, administrativos o estarán obligados a retirarse los jefes y oficiales que no hayan perdido el sentido del honor y muestren su disconformidad con la humillación de verse sometidos al mando de los jefes y oficiales yanquis. A esta denigrante situación les ha conducido la camarilla de vendepatrias franquista.

Y de esta situación se puede salir y se debe salir porque así lo reclama la independencia nacional conculcada y su propio honor. Los jefes y oficiales patriotas han de ver en el pueblo la inspiración y el ejemplo en la repulsa general a la ignominiosa venta de España, en el odio a los ocupantes yanquis.

Defender la independencia nacional junto al pueblo y con el pueblo, al lado de millones de patriotas que no quieren ver a España convertida en una colonia yanqui ni transformada en una base atómica de agresión al servicio de los imperialistas yanquis, he ahí el camino de todos los jefes y oficiales patriotas del ejército.

LA EMBAJADA YANQUI CONVERTIDA EN «SUPERGOBIERNO»

La embajada americana en Madrid ha hecho pública una nota en la prensa del régimen sobre la estructura de los numerosos servicios creados por los yanquis para ejercer su control sobre la vida de nuestro país. Basta leer la nota en cuestión para apreciar inmediatamente que la embajada americana ha perdido totalmente el carácter de una misión diplomática, encargada de asegurar la representación de su país y se ha convertido y se ha estructurado como « el supergobierno del nuevo protectorado que los yanquis han establecido en España », según la exacta caracterización que se da en el manifiesto del Comité Central del Partido Comunista de España del pasado 1º de octubre.

La simple enumeración de los servicios americanos que funcionan hoy en Madrid refleja el grado de dependencia en que se halla condenada España como consecuencia de la traición de los vendepatrias franquistas: En el plano militar, los yanquis han creado un « Grupo Militar Conjunto » y un « Grupo de Ayuda Militar », con 3 secciones, « Tierra », « Mar » y « Aire », cada una de las cuales inspecciona los departamentos ministeriales y los Estados Mayores franquistas correspondientes. En el plano civil, los yanquis han creado una « Misión para Operaciones Económicas », con una « División de Economía y de Programación », una « División de Alimentación y de Agricultura », una « División de Industria y Transporte », una « División de Comercio e Inversiones », una « Oficina de Intervención », etc., etc. Además, un denominado « agregado laboral », con sus servicios, se dedicará a las cuestiones de la « mano de obra », es decir a fomentar y vigilar la puesta en práctica en España de los bárbaros métodos yanquis de productividad y de superexplotación de los trabajadores. Añádanse los agregados de « cultura », de « propaganda », de « prensa » y los servicios policíacos montados por el F.B.I. en España.

ministerio franquista se halla bajo el control de un organismo yanqui que le transmite las órdenes y directivas del Pentágono, de Wall Street o del Departamento de Estado de Washington.

La nota que comentamos es un nuevo testimonio de la desvergüenza con que los imperialistas yanquis clavan su pezuña en nuestro país, y del servilismo sin límites de la camarilla franquista. Ante hechos tan bochornosos, los españoles con honor y dignidad sienten un odio creciente al ocupante extranjero y a sus lacayos, y anhelan con fervor el conseguir la liberación de la patria y la reconquista de la independencia nacional.

Para formar lansquenets

Los franquistas han anunciado el envío de oficiales del ejército a escuelas militares americanas. Se precisa así, con nueva prueba, que los imperialistas yanquis no sólo asignan a los militares españoles el odioso y degradante papel de lansquenets sino que también pretenden adiestrarles en tan vil oficio en sus propias escuelas, que a su juicio reúnen mayores garantías que las academias militares españolas.

Es sintomático que las escuelas donde van a parar esos primeros « alumnos » estén enclavadas en territorio de la Alemania de Adenauer. Sabido es cómo los americanos están utilizando en esta parte de Alemania los servicios de los nazis para la reconstitución de un ejército de agresión, en el cual cifran sus esperanzas para desencadenar la guerra que preparan.

Ese nuevo ejemplo ilustra cómo entienden los americanos llevar a cabo la reorganización del ejército franquista, expresamente mencionada en las cláusulas del infamante pacto yanqui-franquista. Es un síntoma más del deshonoroso destino que Franco y su camarilla prepara a los militares españoles.

Ultimamente tuve ocasión de trabar conversación con un soldado que iba a pasar unos días de permiso a su casa. El muchacho, oriundo de un pueblecito de Asturias, minero de profesión, una vez que cobró confianza conmigo empezó a contarme, entre amargo y colérico, la triste vida de los soldados en los cuarteles franquistas. « Más valía que me hubiese pillado el brazo un barreno, antes de ir a la mili » —me decía refiriéndose a su situación. Tengo entendido, le dije, que los mineros no van al ejército. « Claro, respondió, no van los que prefieren quedarse en la mina. Pero de esto se aprovechan las empresas para enviar a uno a los peores trabajos, pagarle menos y obligarle a trabajar más horas ».

Tras describirme la vida infernal —hambre, malos tratos y duros ejercicios— que arrastran en los cuarteles, añadió: « Mire usted, la mayoría de mi regimiento se encuentran enfermos de colitis e infecciones del vientre. Hay muchísimos enfermos que no van a reconocimiento porque el médico no les hace ni caso; se limita a mirarlos de arriba abajo dándoles aptos para el servicio. Y a quien esto ocurre le cortan el pelo y le mandan 15 días a dormir sobre tablas y con una manta. Por temor a estos castigos sólo van al médico en el último momento, cuando ya el único recurso que queda —y así han sucedido varios casos— es el ir a morir a casa. Seguro que muchos estamos enfermos de los pulmones, pero ¡qué más les da a esta gentuza! Se conoce que a Franco le pagan a tantos dólares por pieza y nos vende que estemos buenos o malos, pues así más dólares conseguirá. Ni las bestias están como nosotros ya que si para 150 caballos hay dos veterinarios, para 2.000 soldados hay sólo un médico cuyo servicio es de una hora por día ».

« ¡No! —terminó diciéndome este joven— esto no hay quien lo pueda soportar. Es verdaderamente canallesco y monstruoso lo que está haciendo con nosotros este gobierno de crueldad sin límites. ¡No!, no se puede soportar ».

Corresponsal.

LA PRODUCCION DE BOMBAS DE NAPALM EN NUESTRO PAIS

Poniendo en práctica las cláusulas del pacto que condena España a la destrucción y a los españoles a la muerte, los yanquis han impuesto a los franquistas la aceleración de la producción de guerra en las industrias españolas.

En las « Manufacturas Metálicas Madrileñas », se ha comenzado a fabricar bombas de napalm. Estas armas mortíferas, de exterminio en masa, han sido empleadas profusamente por los bárbaros yanquis en Corea, asesinando a centenares de millares de mujeres y niños indefensos, sembrando el horror y la destrucción en pueblos y ciudades. La prisa con que estos salvajes imperialistas han impuesto la fabricación de estas bombas en nuestro país confirma trágicamente los planes de guerra y exterminio de pueblos pacíficos que abriga los incendiarios de guerra yanquis.

La acelerada fabricación de estas armas y otro material de guerra en España, supone abandonar más aún las necesidades del pueblo, significa el aumento de las cargas que pesan sobre el pueblo, más impuestos, más restricciones. Y por encima de todo esto, la amenaza de destrucción, la amenaza de accidentes que podrían revestir pavorosas proporciones. La amenaza, también, de que ese napalm destruya nuestros hogares, nuestros seres más queridos, si antes no lo impedimos con nuestra lucha, con la lucha unida de todos los patriotas, convirtiendo en realidad la consigna que de más en más se repite por toda nuestra tierra: « ¡Fuera de España los yanquis! »

Semejante destino sólo ira y odio puede y debe despertar en la conciencia de todo militar español que conserve vivo el sentimiento del honor y de la dignidad patrióticos. El deber de ser fieles a la Patria está por encima de la disciplina que les quiere imponer una camarilla de infames vendepatrias.

SALIENDO AL PASO DE UNA INFAMIA

«**L**A U.G.T. en el exilio» ha celebrado recientemente su V Congreso en Toulouse (Francia). Seguramente, los trabajadores socialistas y otros afiliados a la U.G.T. al conocer los discursos de Trifón Gómez y Pascual Tomás y las resoluciones aprobadas en dicho Congreso, habrán observado el hecho insólito de que no aparece por ninguna parte una posición clara de condenación del pacto yanqui-franquista y ni una sola vez se hace mención a la defensa de la independencia nacional de nuestro país actualmente pisoteada por los imperialistas yanquis.

¿Cómo es posible que una organización sindical española celebre un Congreso a los dos meses de la firma del ignominioso pacto yanqui-franquista y no tome posición contra este pacto de guerra y de colonización de España?

Según la resolución política aprobada en ese Congreso, el pacto yanqui-franquista es considerado como un «error» de los EE.UU. A juzgar por la posición política mantenida por Trifón Gómez y Pascual Tomás y aprobada en el Congreso, la instalación de depósitos de bombas atómicas americanas en España, es un «error» de los EE.UU.; el apoderarse de bases aéreas y navales, el disponer de las fuerzas militares españolas, el irse apoderando del control de ramas fundamentales de la economía española, el saqueo de las riquezas mineras de nuestro país, el arrancar del sudor y de la sangre del pueblo trabajador miles de millones de pesetas de beneficios, el convertir España en una base yanqui de agresión, son otros tantos «errores» de los EE.UU. ¿Qué forma más cínica de falsificar la verdad y de encubrir el fondo de la política de rapiña de los imperialistas yanquis!

Cuando los imperialistas yanquis han firmado el pacto de guerra con la camarilla franquista, no han procedido como unos equivocados cualquiera. No, eso no responde a la realidad. Han procedido de acuerdo con la naturaleza rapaz, con el afán desenfundado de beneficios, con arreglo a los planes de dominación y de guerra del imperialismo. Calificar de «error» el acto brutal de avasallamiento de nuestro país llevado a cabo por los imperialistas yanquis, porque han contado con el servilismo de los vendepatrias franquistas, es de parte de los Trifón Gómez, Pascual Tomás, Muño y otros socialdemócratas de derecha un nuevo intento para seguir engañando a los afiliados a la U.G.T. Con esa definición han querido justificar a los imperialistas yanquis e impedir que el susodicho Congreso abordara, como debió hacerlo, el tomar posición frente a los ocupantes de nuestro país y acordara el unir sus fuerzas a las de todos los patriotas para recuperar la independencia nacional y la libertad de España.

Sin embargo, hay en la resolución política aprobada en el V Congreso de la U.G.T. en el exilio una consideración que calificada como merece es una infamia. Afirmar que la supervivencia del franquismo es una consecuencia de la política de «expansión» de la Unión Soviética, es una infamia que debe encontrar la mayor condenación de todos los ugestistas honrados. No hay ni un solo ugestista, aquí o en la emigración, que pueda argumentar con la más mínima prueba semejante afirmación. Por el contrario, toda persona honrada, no importa el campo político en el cual milita, reconocerá que no hay un solo país en el mundo que haya defendido y defienda los derechos democráticos del pueblo español y la independencia de España con la consecuencia, lealtad y desinterés que lo ha hecho la Unión Soviética. Esta es la verdad, corroborada con mil pruebas en las asambleas de las Naciones Unidas y en cuantas Conferencias internacionales participa la Unión Soviética y el problema español se ha debatido.

La política de expansión, de dominación y de preparación de guerra que conocen todos los pueblos es la que lleva a cabo el imperialismo americano. Más de quinientas bases militares tienen los imperialistas americanos en territorios de otros Estados. Fuerzas militares, navales, terrestres y aéreas norteamericanas realizan provocadoras maniobras mili-

tares incluso en territorios fronterizos con la Unión Soviética.

¿Es que puede haber un solo ugestista capaz de negar que fué la Unión Soviética la que ha luchado tenazmente en la Conferencia de Potsdam y en las asambleas de las Naciones Unidas para que se acordara la aplicación de sanciones efectivas al régimen fascista del general Franco y que, por el contrario, fueron los imperialistas yanquis, secundados por el gobierno laborista inglés, los que se opusieron terminantemente a la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con el régimen franquista?

La Unión Soviética ha luchado siempre y lucha por el mantenimiento y consolidación de la paz y de la amistad entre los pueblos. Ahí están los esfuerzos indesmayables del gobierno soviético para llegar a un acuerdo pacífico de todos los problemas en litigio y por disminuir la tensión internacional.

Estas grandes verdades resplandecen y son reconocidas por cientos de millones de seres humanos y no hay propaganda falaz de los imperialistas yanquis y de sus agentes que puedan desvirtuarlas.

EN LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL Y LA LIBERTAD

EN su importante artículo «El leninismo, bandera de lucha por la independencia nacional y por las libertades democráticas» nuestra camarada Dolores Ibárruri señalaba certeramente que en los países donde el imperialismo extranjero ha clavado su garra «Las reivindicaciones vitales de la clase obrera y de las masas trabajadoras en general se ligan íntimamente a la lucha por la libertad e independencia nacionales, a la lucha contra la explotación de las riquezas nacionales por los monopolios extranjeros, a la lucha por la aplicación de estas riquezas en beneficio del propio país».

Así es. Para los hombres que integran una sociedad determinada los conceptos de patria y libertad no son conceptos puramente abstractos, ajenos a sus intereses, a las condiciones concretas de su vida y a sus aspiraciones. Españoles de las más diversas tendencias y condición social se alzan contra la venta de España consumada por el franquismo movidos por un incontenible impulso de sus sentimientos patrióticos ultrajados. Pero al mismo tiempo con la independencia patria defienden sus intereses específicos terriblemente dañados por este régimen antinacional y en trance de serlo aun mucho más por la colonización yanqui. Veamos:

¿Es que la clase obrera puede terminar con la auténtica esclavitud que sufre y obtener una mejora substancial en su vida sin que sean recobradas la independencia nacional y las libertades democráticas? Indudablemente que no. La colonización yanqui de España significa para ella más explotación y opresión, mayor miseria. Y lo mismo puede decirse de los campesinos. La colonización yanqui significa para ellos mayores cargas y tributos, mayor saqueo.

Sin independencia ni libertad para España ¿pueden los intelectuales españoles gozar de la menor libertad de creación, de posibilidades de desarrollo e incluso de un nivel de vida digno? Indudablemente que no. ¿Pueden los industriales y comerciantes pequeños y medios prosperar o siquiera sostenerse sin asfixiantes agobios cuando la economía nacional ha sido puesta en manos de los imperialistas yanquis, cuando el régimen derriba ante éstos tarifas aduaneras y los exime de impuestos, cuando les da toda clase de facilidades para adueñarse de nuestras industrias y de nuestro comercio, cuando esos comerciantes e industriales han de desenvolverse en medio de un pueblo falto de poder adquisitivo? Indudablemente que no. Y las consecuencias de la dominación yanqui recaerán también sobre la burguesía nacional que no podrá hacer frente a tan privilegiados y poderosos competidores. La trágica realidad es ésta: a todos los españoles, excepto a la oligarquía financiera ligada al imperialismo yanqui, excepto a la inmunda camarilla franquista que ha vendido a la patria, esa entrega ignominiosa nos

Los Trifón Gómez, Pascual Tomás, Muño y otros dirigentes socialdemócratas de la U.G.T. en el exilio, pretenden desviar la indignación que ha producido en los trabajadores ugestistas como en todos los patriotas, la firma del ignominioso pacto yanqui-franquista, lanzando afirmaciones calumniosas contra la Unión Soviética. Pretenden con esta forma indigna proceder el prestarle un nuevo servicio a los imperialistas yanquis. Pero es demasiado burdo la patraña que han inventado para que encuentre la audiencia que esperan alcanzar, menos aun lograrán sus propósitos, porque los trabajadores socialistas y ugestistas que no han perdido el sentido de clase no podrán suscribir semejantes posiciones políticas tan contrarias a los verdaderos intereses de la democracia española y a la independencia de nuestra patria.

Y discutiendo cordialmente con los trabajadores socialistas y ugestistas, a los comunistas nos corresponde el mostrar con la mayor claridad y argumentación a qué procedimientos políticos recurren los Trifón Gómez, Pascual Tomás y Muño para justificar lo que es absolutamente injustificable: la política de los imperialistas yanquis en España y su apoyo al gobierno franquista.

empobrecerá aun más como consecuencia del saqueo de España por los trusts norteamericanos y de los exorbitantes gastos de guerra que el pueblo, en la aceptación más amplia de la palabra, habrá de pagar. Y sobre todo ello y sobre todos, la amenaza de la destrucción de España en aras de las ambiciones yanquis.

Por eso los intereses de la inmensa mayoría de los españoles están entrañablemente vinculados a la lucha por el rescate de la Patria y por terminar con la tiranía de los que la han vendido. Por eso cuando los trabajadores de cualquier industria luchan por un aumento de salario, por una reivindicación inmediata, combaten al mismo tiempo contra este régimen traidor a la Patria y por la independencia nacional. Así hay que verlo y verlo ven, así lo sienten, grandes masas españolas.

La simpatía y la solidaridad con que la población de Bilbao ha sostenido a los huelguistas de la «Euzkalduna» —para no citar más que este último ejemplo— tiene una significación profunda. Su razón esencial es esa.

Por la misma vinculación cuando los campesinos se oponen a las expoliaciones y atropellos del régimen contribuyen también a salvarle la tumba, a rescatar a España. Por eso todos los intelectuales que forcejean contra la mordaza del régimen se oponen a los infames acuerdos yanqui-franquistas. Por eso cuantos comerciantes e industriales claman contra la política franquista, beneficiosa únicamente para los grandes tiburones, condenan al mismo tiempo esa venta inicua.

Y cada una de estas protestas, cada una de estas luchas es un golpe al régimen antinacional que padecemos. Es una defensa de los intereses de todos los españoles dañados por el franquismo y por la dominación extranjera. Es un paso hacia el rescate de la independencia de España. Por esta razón a todos los patriotas les interesa fomentarlas y sostenerlas cualquiera sea la clase o sector social de que provengan.

Estas protestas contra el franquismo y contra el pacto que oímos en boca de los españoles de todas las ideas y condición social, estas luchas por reivindicaciones parciales que se lanzan los obreros, los campesinos, también los pequeños comerciantes como ocurre en Madrid, van creando el clima propicio a la constitución de un poderoso Frente Nacional Antifranquista, van colocando sus cimientos, van dando a los españoles confianza en sus fuerzas y uniéndoles a la lucha. Confirman en suma las enormes energías liberadoras que existen en nuestro país las grandes posibilidades que la situación ofrece a cuantos trabajamos por unir a todos los patriotas españoles para rescatar la Patria, impedir su sacrificio en una guerra monstruosa y lograr que al frente de los destinos de nuestro país exista un gobierno de demócratas patriotas en lugar de una pandilla de quislingos envilecidos.

DECLARACION DEL GOBIERNO SOVIETICO SOBRE LAS ARMAS ATOMICAS

relación con el discurso pronun-
ciado el 8 de diciembre ante la Asam-
blea general de las Naciones Unidas por el
presidente Eisenhower, el Gobierno soviético ha
publicado el 22 de diciembre la siguiente

relación:
En su discurso ante la Asamblea general
de las Naciones Unidas, el 8 de diciembre, el
presidente Eisenhower ha tratado del proble-
ma de la carrera de armamentos atómicos.

Con mucha razón, el presidente de los Es-
tados Unidos ha subrayado los peligros para
la humanidad de la situación así creada, al me-
jorar los gobiernos adopten las medidas
necesarias para impedir la carrera de arma-
mentos atómicos.

Es aún más cierto con el arma de hidró-
geno, mucho más potente que el arma atómi-
ca.

que recordar asimismo que existen ti-
pos modernos de armas tales como los cohetes
—que la técnica moderna permite
a distancias de miles de kilómetros sin
—así como los torpedos con carga ató-
mica.

El descubrimiento de las posibilidades prác-
ticas de la utilización de la energía atómica es un
éxito de la ciencia y de la técnica

de una época muy reciente, se han he-
cho esfuerzos principalmente con vistas a la
utilización de la energía atómica en la pro-
ducción de armamentos.

Empero, la humanidad tiene interés en
que la energía atómica sea únicamente utili-
zada para fines pacíficos y estima que el em-
pleo de la energía atómica para fines de des-
trucción masiva de las poblaciones y aniqui-
lamiento de ciudades —fines contra-
rios al honor y a la conciencia de los pueblos—
debería ser permitido.

Por treinta años, los gobiernos de 49 países
trataron de llegar a un acuerdo y firmaron el protocolo

de Ginebra de 1925 sobre la prohibición de la
utilización de armas químicas y bacteriológicas,
reconociendo el carácter criminal de la utiliza-
ción de dichas armas de destrucción masiva de
seres humanos. Este acuerdo entre los gobier-
nos ha sido a su debido tiempo, firmado por la
Unión Soviética y ha tenido resultados positivos.

Es sabido que durante la primera guerra
mundial las armas de destrucción masiva
—gases asfixiantes y venenosos, así como otros
tipos de armas químicas— fueron utilizadas
en gran escala, lo que provocó su condena-
ción categórica por las naciones.

En aquella época, la amenaza presentada
por el uso de la nociva arma bacteriológica,
tendente a contaminar las poblaciones pacífi-
cas de las ciudades con las enfermedades más
peligrosas resultó intolerable para la conciencia
de la aplastante mayoría de los pueblos. De
ello se desprende la necesidad de llegar a un
acuerdo internacional bajo la forma del pro-
tocolo de Ginebra, mencionado más arriba, que
condena y prohíbe la utilización del arma quí-
mica y bacteriológica con fines belicosos.

Si no hubiese existido el protocolo de Ginebra,
firmado por 49 Estados, aunque no haya sido
ratificado por todos, no hubiese habido freno
para la utilización de armas químicas y bacte-
riológicas durante la segunda guerra mundial.

El hecho de que durante la segunda guerra
mundial ni un sólo gobierno haya decidido
recurrir a las armas químicas y bacterioló-
gicas demuestra que el acuerdo más arriba
mencionado contra el uso de las armas quí-
micas y bacteriológicas ha tenido resultados
positivos.

Simultáneamente, no se debe pasar por
alto el hecho de que sobre la base de
este acuerdo, los países pertenecientes a la
coalición antihitleriana declararon firmemente
que todo intento del enemigo de recurrir a
la guerra química provocaría terribles repres-
alias.

COMUNICADO DEL TRIBUNAL SUPREMO DE LA U.R.S.S....

(Viene de la página 10).

...federadas, sembrar la hostilidad y la dis-
cordia entre los pueblos de la U.R.S.S. y, en
este termino, socavar la amistad de los
pueblos de la U.R.S.S. con el gran pueblo ruso.

...actuando como rabioso enemigo del pueblo
soviético, el acusado Beria, con la finalidad de
crear dificultades de abastecimiento de ví-
veres, sabotear y obstaculizar la aplicación
de las más importantes medidas del Partido y del
Gobierno de la U.R.S.S. orientadas a impulsar
la economía de los koljoses y de los sovjoses
y elevar el bienestar del pueblo soviético.

...ha establecido que ocultando y enmasca-
rando su criminal actividad, el acusado Beria y
sus cómplices, por temor a ser descubiertos,
cometieron asesinatos terroristas de personas
que podían desenmascararlos. Los conspirado-
res utilizaron como uno de los métodos funda-
mentales de su criminal actividad la calum-
nia, las intrigas y las provocaciones de diversa
naturaleza contra los honestos funcionarios del Par-
tido y los Sovjets que eran un obstáculo
para la realización de sus propósitos hostiles
contra el Poder soviético y les impedían encaramarse
al Poder.

...en el proceso se ha establecido que los acu-
sados Beria, Merkulov, Dekanozov, Kobulov,
Goglidze, Mechik y Vlodzimirski, valiéndose de
sus cargos en los órganos del Comisariado del
Poder del Interior del Ministerio de Seguri-
dad del Estado y del Ministerio del Interior,
cometieron una serie de gravísimos crímenes
con el objetivo de exterminar a cuadros hon-
rados y fieles a la causa del Partido Comunista
del Poder soviético.

...en el proceso se han establecido también
los delitos cometidos por Beria que atesti-
gan su profunda relajación moral y actos cri-
minales de arbitrarismo y abuso de Poder.
La culpabilidad de todos los encartados ha
sido plenamente demostrada en el proce-

so con documentos originales, pruebas mate-
riales, escritos de puño y letra de los acusados
y declaraciones de numerosos testigos.

Beria y los demás acusados, desenmascara-
dos con pruebas, han confirmado en el proceso
las declaraciones prestadas durante la instruc-
ción del sumario y se han reconocido culpa-
bles de una serie de gravísimos delitos de alta
traición.

La Corte Especial de Justicia del Tribunal
Supremo de la U.R.S.S. ha establecido que el
acusado Beria es culpable de delitos de lesa
patria, de organización de un grupo conspira-
dor antisoviético con el fin de adueñarse del
Poder y de restaurar el dominio de la burguesía,
de actos terroristas contra dirigentes polí-
ticos fieles al Partido Comunista y a los pue-
blos de la Unión Soviética, de lucha activa
contra el movimiento obrero revolucionario en
Bakú en 1919 cuando Beria era agente secre-
to de los órganos de espionaje del gobierno
musavatista contrarrevolucionario en el Azer-
baidján donde se puso en relación con el es-
pionaje extranjero, criminales vínculos secre-
tos que después mantuvo y amplió con los ser-
vicios de espionaje extranjero hasta el momen-
to de su desenmascaramiento y detención. El
proceso ha establecido que los encartados Mer-
kulov, Dekanozov, Kobulov, Goglidze, Mechik
y Vlodzimirski son culpables de delitos de alta
traición, de actos terroristas y de participa-
ción en el grupo traidor antisoviético. La Cor-
te Especial de Justicia del Tribunal Supremo
de la U.R.S.S. ha condenado a Beria y a los
demás encartados a la pena capital, fusila-
miento, confiscándoles sus bienes personales,
degradándolos y privándolos de sus condecora-
ciones. La sentencia es definitiva e inapelable.

Un comunicado posterior anuncia que el 23
de diciembre fué ejecutada la sentencia con-
tra Beria y su grupo de traidores.

Las observaciones hechas más arriba pueden
aplicarse plenamente a las armas atómicas y
de hidrógeno.

Es sabido que las Naciones Unidas no han
incluido estas armas entre las armas clásicas,
sino que las consideran como armas de tipo
especial: armas de destrucción masiva. Por
ello, es comprensible el hecho de que el presi-
dente Eisenhower, conocido como uno de los
jefes militares eminentes de la segunda gue-
rra mundial, haya subrayado la potencia de
destrucción del arma atómica. También se de-
be recordar que, actualmente, la importancia
de estas armas se incrementa.

Sería absolutamente incomprensible que los
Estados que poseen armas atómicas o de hidró-
geno no concedieran la importancia que
merece al problema de la prohibición de las ar-
mas atómicas y de hidrógeno, así como de
otros tipos de armas de destrucción masiva, o
que empiecen a aplazar hasta un porvenir in-
determinado un acuerdo internacional a este
respecto.

Tal actitud respecto a ese importante y ur-
gente problema no tendría ninguna justifica-
ción. La Unión Soviética lucha permanente-
mente por la prohibición del arma atómica y,
simultáneamente, por la reducción considera-
ble de los demás tipos de armas.

Esto responde a la política de la Unión
Soviética que tiende a evitar una nueva guerra
y a consolidar la paz y la cooperación entre
los pueblos.

En su discurso del 8 de diciembre sobre el
arma atómica, el presidente de los Estados Uni-
dos ha subrayado la gran importancia del pro-
blema de un alivio de la tirantez internacio-
nal y del establecimiento de un clima de con-
fianza mutua y pacífica.

Esto corresponde a la opinión del Gobierno
soviético que trabaja sin tregua por la coo-
peración en un clima de alivio de la tensión
en las relaciones entre las naciones y por la
paz en el mundo entero.

Con objeto de lograr un éxito en esta
vía, es indispensable conjugar los esfuer-
zos tendentes a eliminar los obstáculos que se
oponen a una disminución de la tensión en las
relaciones internacionales.

Por lo que se refiere a la Unión Soviética,
hacemos todo por concentrar el trabajo
del pueblo soviético así como nuestros
recursos materiales en resolver las nue-
vas y gigantescas tareas de un nuevo desarro-
llo de la economía de paz y de la cultura del
país, y en dar una expansión aun mayor
a la cooperación económica internacional sobre
la base de la igualdad de los derechos y de
los intereses recíprocos.

El interés de la Unión Soviética no exige
la creación de bloques y de alianzas militares
dirigidos contra algunos grupos de Estados y no
requiere el establecimiento de bases militares
sobre el territorio de otros países. La Unión
Soviética considera incompatible con las rela-
ciones normales entre los Estados toda política
que pudiera significar el dar apoyo a los actos
de diversión en otros países o el financiar
agentes de diversión.

Los esfuerzos en vista de mejorar las rela-
ciones entre los países deberían conducir al
reconocimiento de principios que no pueden
estar en contradicción con los intereses nacio-
nales de ningún país, y que al mismo tiempo
correspondan plenamente a los intereses del
reforzamiento de la paz y de la seguridad
internacionales.

Precisamente por esta razón, la Unión So-
viética atribuye tal importancia no solamen-
te a la próxima conferencia de Berlín, sino
también a la conferencia de las cinco poten-
cias con la participación de la República Popu-
lar China, porque, en las condiciones actuales,
sólo los esfuerzos de todas las grandes poten-
cias, junto con los esfuerzos concertados de
los demás países, pueden asegurar una dismi-
nución de la tensión en el conjunto de la si-
tuación internacional y la solución correspon-
diente de los problemas internacionales ur-
gentes.

(Pasa a la página 12.)

DECLARACION DEL GOBIERNO SOVIETICO SOBRE LAS ARMAS ATOMICAS

(Viene de la página 11.)

Esto concuerda asimismo con la Carta de la O.N.U., según la cual las cinco potencias: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, U.R.S.S. y China, tienen una responsabilidad particular en el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional.

Además, es completamente evidente que el gran pueblo chino debería estar representado ahora en la O.N.U. por la República Popular China.

Si se quiere contribuir a elevar el papel y la autoridad de la Organización de las Naciones Unidas, en interés del reforzamiento de la paz universal, conviene dedicarse muy especialmente a aproximar las posiciones de las cinco grandes potencias sobre la cuestión del cese de la carrera de los armamentos atómicos y de todas las demás armas. Cada paso hacia un acuerdo entre estas potencias, tanto para la eliminación del peligro del empleo de las armas atómicas y de hidrógeno como para el cese de la carrera armamentista en general, sería sin duda unánimemente apoyado por todas las Naciones Unidas.

Ante todo, por ese camino existen grandes posibilidades de reducir la tensión internacional y de reforzar la paz.

Al exponer sus opiniones sobre la importancia de las armas atómicas, el presidente Eisenhower ha hablado de la conveniencia de negociaciones confidenciales o diplomáticas entre los Estados interesados. Al mismo tiempo, el presidente Eisenhower ha presentado una propuesta según la cual los gobiernos principalmente interesados deberían empezar ahora y continuar en el futuro « a aportar conjuntamente contribuciones extraídas de sus stocks normales de uranio y de materias atómicas a una agencia internacional de la energía atómica » puesta bajo la égida de la O.N.U. Esta propuesta subraya, además, que la agencia internacional de la energía atómica « podría ser considerada como responsable de la recogida, almacenamiento y protección de las materias atómicas u otras recibidas como contribución ».

Es necesario examinar lo que significa tal propuesta:

1) Significa que de las reservas de materias atómicas que se poseen actualmente y de las que se formen en adelante, se propone afectar únicamente « ciertas » pequeñas partes. De donde se deduce que la parte esencial de las materias atómicas será utilizada, como por el pasado, en la producción de nuevas bombas atómicas y de hidrógeno, y que subsiste la entera posibilidad de una nueva acumulación de armas atómicas y de la creación de nuevos tipos de este arma, de mayor potencia de destrucción. En consecuencia, esta propuesta, en su forma actual, no ata de ningún modo las manos de los gobiernos que tienen la facilidad de producir armas atómicas y de hidrógeno.

2) La propuesta del presidente Eisenhower no limita en nada la posibilidad del empleo del arma atómica.

La aceptación de esa propuesta no limita en modo alguno a un agresor en cuanto al empleo del arma atómica contra un objetivo cualquiera y en cualquier momento que sea. Por lo tanto, esta propuesta no disminuye en nada el peligro de un ataque atómico.

En estas condiciones, se debe concluir que en su forma actual, la propuesta hecha por los Estados Unidos no detiene la producción creciente de armas atómicas ni tampoco limita la posibilidad del empleo de estas armas.

Para apreciar el alcance real de la propuesta mencionada, no se puede dejar de tomar esto en consideración.

Esta propuesta tendría más importancia si partiera del reconocimiento de la necesidad de prohibir el arma atómica, que es un arma de agresión. Pero la necesidad de prohibir el arma atómica no se menciona en el discurso del presidente. La cuestión de la prohibición del arma atómica es silenciada en ese discurso, pese

a que el presidente Eisenhower subraya el peligro particular que el arma atómica representa hoy para los pueblos del mundo entero en la era atómica actual.

La cuestión siguiente se plantea: ¿es posible hablar de la necesidad de aliviar la tensión internacional y al mismo tiempo omitir el problema de la puesta fuera de la ley del arma atómica? No puede haber dos respuestas a esta pregunta. Ninguna persona entre los que se esfuerzan por llegar a un alivio de la tensión internacional y por fortalecer la paz puede dejar de pedir que los gobiernos se dediquen a buscar rápidamente una solución positiva a este problema.

Es evidente que la angustia sentida por los pueblos proviene esencialmente de la posibilidad del desencadenamiento de una guerra atómica, cuya amenaza no puede ser eliminada sin la prohibición del arma atómica.

Esto ha sido reconocido por las Naciones Unidas desde el primer momento de su existencia, cuando tomaron posición y reconocieron la necesidad de prohibir el arma atómica.

Nadie puede negar las dificultades que existen en el camino de la solución de este problema. Sin embargo, no se puede decir que se hayan hecho hasta ahora esfuerzos suficientes por parte de la O.N.U. o, en primer lugar, por parte de todos los Estados particularmente interesados en lograr un acuerdo internacional sobre la cuestión de la prohibición del arma atómica y el establecimiento de un control internacional eficaz sobre el cumplimiento de esta prohibición.

En consecuencia, sería difícil justificar ante los pueblos amantes de la paz que la solución de esta cuestión se aplase de nuevo o que esta cuestión sea silenciada, a pesar de la agudeza con que está planteada actualmente.

Por ello, el Gobierno soviético estima, como anteriormente, que el problema más importante y más urgente es el de poner incondicionalmente fuera de la ley las armas atómicas y de hidrógeno, así como los otros tipos de armas de destrucción masiva, con el establecimiento simultáneo de un estricto control internacional sobre la observación de esta prohibición.

Todos los pueblos amantes de la paz desean que la solución de estas cuestiones se logre rápidamente.

Si ciertas pequeñas partes de los stocks de materias atómicas son empleados con fines pacíficos mientras la masa principal de estas materias —cuyas cantidades aumentan constantemente— servirá para producir más y más armas atómicas destructivas, la amenaza de guerra atómica no disminuirá en lo más mínimo. Este método serviría para disminuir la vigilancia de los pueblos con respecto al problema de las armas atómicas, pero no facilitaría la disminución de la amenaza real de una guerra atómica.

Si el acuerdo entre Estados se reduce a dedicar para usos pacíficos sólo una pequeña proporción de las materias atómicas, mientras la producción de armas atómicas no sería restringida en el futuro, tal acuerdo internacional sancionará directamente la producción de armas atómicas.

Esta sanción internacional de las armas atómicas convendría a las fuerzas de agresión. Semejante estado de cosas no solamente no contribuiría a lograr un acuerdo sobre la prohibición de las armas atómicas, sino que, por el contrario, sería un obstáculo para la realización de este acuerdo. Esforzándonos por consolidar la paz, nuestras tareas no pueden incluir una disminución de la vigilancia en cuanto a la amenaza de una guerra atómica y en cuanto a una consagración internacional de la producción de armas atómicas.

Precisamente por eso, es necesario reconocer que la tarea de todos los pueblos amantes de la paz no puede reducirse a hacer que sea afectada a fines pacíficos una pequeña parte tan sólo de las materias atómicas: es necesario que no sean únicamente algunas partes, sino toda la masa de las materias atómicas la

que se consagre completamente a fines pacíficos; así se abrirían posibilidades sin precedentes para los progresos de la industria de la agricultura y de los transportes, para la utilización médica de los descubrimientos atómicos extremadamente preciosos, para el perfeccionamiento de la técnica en numerosos dominios, para un nuevo progreso de la ciencia.

También se debe subrayar que la prohibición de las armas atómicas y de hidrógeno y el empleo de las materias atómicas exclusivamente para las necesidades pacíficas de los pueblos, teniendo debidamente en cuenta las necesidades de los sectores económicamente más débiles, facilitarían asimismo la posibilidad de realizar un acuerdo también sobre la cuestión de una reducción substancial de las armas clásicas. Esto, a su vez, significaría un enorme alivio del peso de los impuestos soportados por los pueblos como consecuencia de la existencia en muchos Estados de ejércitos de tierra, de mar y de aire excesivamente imponentes, es decir como consecuencia de la prosecución de la carrera armamentista.

Todo esto lleva a reconocer la necesidad de la prohibición de las armas atómicas, como del establecimiento de un control internacional y el compromiso incondicional de no emplear esas armas. Por consiguiente, el Gobierno soviético continuará insistiendo sobre la urgencia que existe de llegar a un acuerdo internacional apropiado referente a esta situación.

En lo que se refiere a las propuestas del presidente Eisenhower sobre conversaciones confidenciales o diplomáticas, el Gobierno soviético, prosiguiendo invariablemente su política de paz, se declara dispuesto a tomar parte en tales conversaciones. El Gobierno soviético ha concedido siempre la mayor importancia a las conversaciones directas entre Estados con el fin de concluir acuerdos aceptables para todos sobre cuestiones en litigio, en interés de la consolidación de la paz universal.

Por otra parte, el Gobierno soviético espera que el Gobierno de los Estados Unidos dará de conformidad con sus declaraciones, las explicaciones necesarias, ya que la propuesta de los Estados Unidos encierra en sus partes esenciales pasajes que no están claros y no prevé la necesidad de una prohibición de las armas atómicas, como tampoco prevé el compromiso de no emplear esas armas.

El Gobierno soviético está profundamente convencido de que los horrores de la guerra atómica pueden y deben ser evitados a la humanidad. La responsabilidad de la solución de este problema recae sobre los Estados que están en posesión de la potencia atómica.

En cuanto a la Unión Soviética, su actitud es absolutamente clara. Consiste en emplear este gran descubrimiento del espíritu humano, no en contra de la civilización, sino para su completo desarrollo, no para el exterminio masivo de los pueblos, sino para sus necesidades pacíficas, para la total salvaguardia y la máxima elevación del bienestar de la población.

El Gobierno soviético basa su actitud sobre la esperanza de que en el curso de tales conversaciones la propuesta soviética siguiente será tomada en consideración:

— Los Estados participantes, guiados por la preocupación de reducir la tensión internacional, contraen el compromiso solemne e incondicional de no emplear armas atómicas, de hidrógeno u otras armas de exterminio masivo.

— La conclusión de un acuerdo internacional sobre esta cuestión podría ser un importante paso adelante hacia la supresión completa de todas las armas atómicas, de hidrógeno y otras armas de exterminio masivo, y asimismo hacia el establecimiento de un control internacional severo que aseguraría el respeto al acuerdo sobre la prohibición de emplear energía atómica con fines militares.

La Unión Soviética, deseando salvaguardar la humanidad de las mortales armas atómicas y de hidrógeno, prodigará todos sus esfuerzos con objeto de impedir que jamás estas armas sean empleadas contra la humanidad.